



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

30 de junio - 6 de julio de 2017

www.elcultural.es

Entrevistas

Gabriel Tortella
José Sacristán
Juan Manuel Bonet
Nacho Vigalondo



Gran retrospectiva en
el Guggenheim de Bilbao

Bill Viola

“Mis obras son
pinturas en movimiento”



DISFRUTA DE UN
AIRE NUEVO LAS NOCHES
DE JUNIO Y JULIO

#NochesVeranoCaixaForum

CONCIERTOS

29 DE JUNIO, 21 H

VOCAL TEMPO

6 DE JULIO, 21 H

**JULIE FOWLIS
(ESCOCIA)**

12 DE JULIO, 21 H

OMAR SOSA (CUBA)

20 DE JULIO, 21 H

**LAS MIL CARAS
DEL SWING**

ESPECTÁCULOS

22 DE JUNIO, 19 H

**ART IN MOTION:
BELIN**

20 DE JULIO, 19.30 H

**LA ODISEA
DE PAU DE NUT**

PLAZAS LIMITADAS
CAIXAFORUM, PASEO DEL PRADO, 36
CAIXAFORUM.ES

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Miguel Sáenz

memorias río arriba, árbol adentro

Traductor de Bertolt Brecht, de Günter Grass, de Faulkner y Kafka, Miguel Sáenz ha publicado un libro de memorias que he leído con creciente interés. La verdad es que el ejercicio de sinceridad sin aspavientos que hace el autor mantiene la atención y además emociona. Hijo de militar, las palabras honor, dignidad, honradez, lealtad, tuvieron para él desde niño una significación de singular calado. Educado por los marianistas en el África española de la posguerra civil, Sáenz se esfuerza por contener la admiración que le suscita la figura de su padre. El niño vivía la novela vital del cabeza de familia, mutilado de guerra, con asombro. Se refiere a Sidi Ifni, que yo visité por cierto en el último vuelo de la avioneta del ABC verdadero, cuando el terremoto, y luego escribí un editorial por el que me dieron el Premio Luca de Tena 1960. Pero Sáenz, que titula su libro *Territorio*, se detiene más en Tánger, tal vez porque a sus oídos infantiles llegaban las consignas, “por el imperio hacia Dios”, de los falangistas ilusos

de la época: “Tánger nuestros, Gibraltar vendrá después”. “Tánger, de hecho, —escribió— marcó a toda nuestra familia”.

Como tantos otros militares, y en contra de lo que se cree, (el propio Miguel Sáenz es jurídico del Aire), su padre era un hombre muy culto que devoraba los libros y, en los almuerzos familiares, el niño Miguel escuchaba debatir sobre *La montaña mágica*, de Thomas Mann, o *Por siempre ámbar*, de Kathleen Winsor. Tuvo, sin embargo, el autor de *Territorio* la suerte de leer los tebeos y los libros propios de la infancia y la adolescencia. Aparte la revista *Chicos*, y tal vez *El guerrero del antifaz*, las aventuras de Guillermo, el niño rebelde de Richmal Crompton, las novelas de Emilio Salgari y de José Mallorquí eran sus lecturas preferidas. Después fue llegando, poco a poco y a su debido tiempo, la gran literatura, las *Novelas ejemplares* de Cervantes y hasta las *Odas* de Horacio, que el autor, haciendo alusión a Leuconia, asegura que todavía las recita de memoria. José Mallorquí, por cierto, autor de *Tres hombres bu-*

nos y del centenar de novelas de *El Coyote*, se suicidó con el viejo revólver que utilizaba su personaje, un colt calibre 45, acción simple, modelo Paterson.

Ya de niño, Sáenz demostró la independencia intelectual que ha presidido toda su vida. Rechazó *Flechas y Pelayos* y consideró a Peter Pan un cretino, mientras Wendy fue su amor durante largo tiempo. El autor, por cierto, confiesa que se mantuvo virgen hasta los veinte años. Con igual sinceridad se refiere a la estrechez económica en la familia de clase media de un militar que huyó siempre de la corrupción y las irregularidades. “Cuando hoy digo —escribe Sáenz— que jamás aprendí a montar en bicicleta porque mi padre (¡todo un administrador del Territorio de Ifni!) no tenía dinero para comprarme una, nadie me cree”.

Dedica un capítulo Miguel Sáenz a su amor por la música, porque “ha sido importante en mi vida”. Y sorprende cómo solo con doce años cae rendido ante *The Man I Love* de Gershwin. En su *postfacio*, Eduardo Gallarza habla de la

nostalgia irredenta de Miguel Sáenz. Estudié el bachillerato con Rafael González Gallarza, uno de los hombres más inteligentes y constructivos que he conocido a lo largo de mi vida, y desde hace muchos años tengo constancia de la calidad humana y profesional de Eduardo. En un párrafo exacto describe el libro *Territorio*: “Sí, cada cosa en su sitio, pero no hay que llamarse a engaño: por cada resquicio la normalidad se ve amenazada, a cada momento la aventura puede surgir, atroz o maravillosa. El libro nos lleva por la cuerda floja entre episodios trágicos y cómicos, cotidianos y estrafalarios, apuntes ingenuos o picarescos, pinceladas de acuarela para describir una alcazaba, un palacio *art déco*, para bosquejar a Alejandrino, creador de tacos, o al liberto Tufos, con sus patillas rizadas... Mi hermana murió varias veces; esas son las palabras de un niño mientras asiste a la atroz agonía de su hermana. Han pasado setenta años pero es el niño el que habla, es su voz la que oímos en esa frase sobrecogedora”. ●

40^{edición} | Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro 2017



FOTOGRAFÍA © CRISTINA GARCÍA RODRIGO

6/30 Julio *Respira Festival*

CORRAL DE COMEDIAS

- 06 17º Premio Corral de Comedias a José Sacristán
- 07-09 Las verdaderas aventuras de Don Quijote de la Mancha
- 14-15 El Divino Narciso. Juego Áureo
- 16 Jácara de pícaros
- 17 Homenaje a Joaquín Notario, Pepa Pedroche y Arturo Querejeta
- 21-23 La Calderona
- 24 Don Gil de las calzas verdes
- 28 El rufián dichoso
- 29-30 Ganador 7º Almagro Off

HOSPITAL DE SAN JUAN

- 06-16 La dama duende
- 21-30 El perro del hortelano

AUREA

- 07-08 Sueño de una noche de verano
- 09 La judía de Toledo
- 14-16 Sueños
- 19-23 Fuente Ovejuna
- 24-25 El lazarillo de Tormes
- 28-29 Julio César

ESPACIO MIGUEL NARROS

- 07-10 Cyrano de Bergerac
- 14-15 Eco y Narciso
- 16 El lindo don Diego
- 21-22 Los enredos de Scapin
- 23 La comedia de los enredos
- 28-29 La vida es sueño

TEATRO MUNICIPAL

- 07-08 Romeo y Julieta + Nacahue
- 15 La ruta de Don Quijote
- 16-17 Ganador 6º Barroco Infantil
- 21-22 La vida es sueño (vv.105-106)
- 28-29 La ternura
- 30 Sueño

VENTA DE ENTRADAS

En taquilla | Por teléfono: 902 488 488

entradas.com

www.festivaldealmagro.com



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

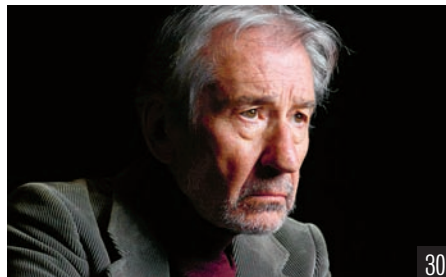
Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Á. Calvo Ulloa, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Dario Villanueva y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Nacimiento invertido (2014),
de Bill Viola, cuya muestra
podemos ver en el Museo
Guggenheim de Bilbao.
Foto: Kira Perov

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

*Miguel Sáenz, memorias río arriba,
árbol adentro*, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Gabriel Tortella: "En las escuelas catalanas ha habido un adoctrinamiento continuo", POR ALBERTO GORDO
12. El libro de la semana. *El filtro burbuja*, de Eli Pariser, POR EVGENY MOROZOV
14. Patricia Almarcegui. *La memoria del cuerpo*, POR ELENA COSTA
14. Elia Barceló. *El color del silencio*, POR J. NIETO JURADO
14. Pepe Monteserín. *Los bolsillos de Bach*, POR E. C.
15. Lorenzo Silva. *Recordarán tu nombre*, POR ÁNGEL BASANTA
16. Karl Ove Knausgaard. *Tiene que llover. Mi lucha, 5*, POR RAFAEL NARBONA
17. Ángel García López. *Cuando todo es ya póstumo*, POR ÁLVARO VALVERDE
17. Javier Vela. *Fábula*, POR Á. VALVERDE
18. Jorge Freire. *Arthur Koestler. Nuestro hombre en España*, POR MIGUEL CANO
18. Varios autores, *El estallido del populismo*, POR CARLOS MALAMUD
19. Ignacio Peyró. *La vista desde aquí*, POR A. GORDO
20. Libros más vendidos
21. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

22. Entrevista con Bill Viola: "Uso la cámara como si fuera un pincel", POR LUISA ESPINO
26. Albert Renger-Patzsch, ojo de insecto, POR ELENA VOZMEDIANO
28. *Hybris*, la salud de nuestro planeta, POR J. M. PARREÑO

ESCENARIOS

30. Entrevista con José Sacristán, Premio Corral de Comedias del Festival de Almagro, POR ALBERTO OJEDA
32. *La dama duende* según Helena Pimenta, POR J.L.R.
33. El grito de *La Orestíada* abre Mérida, POR J. L. REJAS
34. Rattle, en el Festival de Granada, POR A. REVERTER

CINE

36. Entrevista a Nacho Vigalondo, que estrena la superproducción *Colossal*, POR JUAN SARDÁ
38. *Verano 1993* o la infancia quebrada, POR C. REVIRIEGO
40. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



42. ESTO ES LO ÚLTIMO
Juan Manuel Bonet



UNIVERSO
MUJER

ELLAS.

La gran fuerza de la naturaleza.

En Iberdrola impulsamos a la mujer a través del deporte,
como nunca nadie lo ha hecho hasta ahora.

Fútbol
Bádminton
Rugby
Triatlón
Natación

Gimnasia
Voleibol
Balonmano
Piragüismo
Hockey



IBERDROLA

IberdrolaVerde.Es

Impulsor oficial
de la mujer en el deporte

Ilustrados

JUAN PALOMO

No sé si será cosa de **Silvia Sesé**, con sus aires de renovación, o es algo que ya **Jorge Herralde** tenía en mente, pero en cualquier caso yo me alegro de la nueva colección que ha sacado estos días Anagrama, y que recupera aquella mítica de los ochenta (“Cómics/Humor”) en que se publicaron, en bellísimas ediciones, libros de **Roald Dahl** o **Copi**, entre otros. Se llama “Contraseñas ilustradas” y estará, ya digo, dedicada al cómic y al libro ilustrado. Las primeras propuestas son de altura: un libro de ocurrencias –muchas descacharrantes– de **Glen Baxter**; *Cosas que te pasan si estás vivo*, de **Liniers**; y *El problema de las mujeres*, de **Jacky Fleming**. Aquí tienen un lector.

Muy comentado el adiós de **Daniel Day-Lewis** del cine pero uno no acaba de creérselo. La primera espantá la paró **Scorsese** con *Guns of New York* y en breve volverá a la cartelera protagonizando *Phantom Thread*, la nueva y enigmática entrega de **Paul Thomas Anderson** (con el que rodó también *Pozos de ambición*). Parece que con PTA nuestro querido aprendiz de zapatero se mete en la piel de un modisto de la élite británica durante la década de los años cincuenta...

Yo pensando en la hamaca (lo sé, llevo semanas, es el calor) y las ferias de invierno ya preparándose. Como lo oyen. JsdMad se revitaliza con nueva dirección artística (los jóvenes comisarios **Semíramis González** y **Daniel Silvo** a quienes sigo desde la distancia, es lo que tiene la edad) y Drawing Room cambia de sede y se traslada al Salón de Baile del Círculo de Bellas Artes. Y en ARCO, que ya saben que en vez de país invitado este año tiene tesis, las galerías ya están echando solicitudes que el plazo acaba este lunes. ¡Dense prisa!

Casi un cuarto de siglo después de su muerte, y a 20 años vista de que se publicara su última póstuma, está a punto de ver la luz un nuevo libro de **Anthony Burgess**. ¿Un póstumo más?, se preguntarán. Pues no. Lo llamativo del librito es que bucea en las procelosas aguas del inmortal asunto de la pornografía. Se trata de una polémica conferencia que el escritor pronunció en Malta en 1970, y que le trajo serios problemas con las autoridades. La escritora feminista **Germaine Greer** ha escrito una encendida respuesta a Burgess que se incluye en el libro, cuyo título en inglés es *Obscenity and Arts*. ¡Más madera! ●

H A H A H A

Burns

LUNA MIGUEL



SILVIA SESÉ



DANIEL SILVO



DANIEL DAY-LEWIS



SEMÍRAMIS GONZÁLEZ



JORGE HERRALDE

Uno de los grandes momentos de *Los Simpson* es ese en el que el señor Burns es visto de jovencuelo con un gorro, una camiseta de estética metalera y un monopatín. La imagen, junto a la de Homer desapareciendo en un arbusto o la de Bart mirando a su doble malvado, es además uno de los ‘memes’ más populares en las redes sociales, porque a él hay que recurrir cada vez que a un señor columnista le da por explicar cualquier cosa de la vida a las nuevas generaciones. Ese mismo ‘meme’ de Burns es el que se me viene a la cabeza cuando escucho –o incluso cuando yo misma uso– el concepto “fenómeno booktuber”. Desde hace ya alrededor de cinco años, no es raro encontrar artículos en la prensa cultural o de tendencias en los que se hable de estos youtubers desde la extrañeza y la lejanía. Suele haber un tono paternalista en la celebración de sus vídeos, un tono que les perdona la vida, como si el hecho de ponerse frente a una cámara, con música, rótulos y cartelas, les hiciera empujarse. O como si por hablar de fantasía, cómic, novela negra, young adult –o cualquiera de esos géneros que a la crítica literaria sólo le interesa de manera muy puntual, como, cuando es abordado por un autor puramente “literario”– su trabajo tuviera menos que ver con *La Literatura*. Ni mucho menos. El “fenómeno booktuber” no es un fenómeno, es la lucha diaria de **Andreo Rowling** por visibilizar personajes LGBTI; y la de **Diego Marcapáginas** por reseñar libros de poesía de los que nadie más habla; la de **Javier Ruescas** por iniciar proyectos con trasfondo social, como su libro contra el bullying *Y luego ganas tú*; o incluso la de **Ter**, por conseguir mezclar reflexiones sobre literatura y filosofía con la cultura pop y el universo *Kardashian*. Son sólo unos pocos nombres, pero juntos mueven y emocionan a más lectores que muchos medios literarios. Y todo sin necesidad de disfrazarse del señor Burns. ■

CUENTA 140 POESÍA | LA DEUDA

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Me debes el ladrido de los perros, / el temblor del gigante y el sollozo
de la helada / antes de que nos juzguen las hormigas.

PATRICIA RICHMOND (GLINDA, 155)

Gabriel Tortella (Barcelona, 1936), catedrático emérito de la Universidad de Alcalá de Henares, se queja porque ya no le permiten trabajar. “Tengo 80 años y estoy perfectamente. Me paso el día leyendo y escribiendo y podría seguir dando clase...”, se lamenta. La frase ilustra una de las ideas con que arma la última parte de *Capitalismo y Revolución* (Gadir), su historia interdisciplinar del mundo desde la Revolución Industrial hasta nuestros días. Dice Tortella que, en un sistema terciario como el nuestro, la gente debería poder trabajar hasta cuando quisiera, más aún en unas sociedades tan envejecidas. Y que la superpoblación –al contrario de lo que dicen los agoreros que alertan contra la inversión de la pirámide demográfica en Occidente– es el “gran problema de nuestro tiempo”.

P.— ¿Se puede hacer algo contra la superpoblación?

R.— Hay una solución muy sencilla: educar a las mujeres. Las mujeres educadas tienen menos hijos y los cuidan mejor. Es una fórmula *win-win*, como dicen los ingleses. Todos ganamos. Tenemos menos hijos, más sanos y mejor educados, e incorporamos al sistema productivo a la otra mitad de la humanidad. Pero hay que vencer los prejuicios de determinadas sociedades, como la musulmana o la

Gabriel Tortella

“La superpoblación es el gran problema de nuestro tiempo”

Es uno de los historiadores económicos más prestigiosos del mundo. Y está notablemente preocupado: por el cambio climático, por la superpoblación, por el resurgir de los nacionalismos. Ahora publica, ampliada y corregida, su gran historia del mundo desde la Revolución Industrial, en donde el presente cobra especial protagonismo.



india. En China había también una gran resistencia a educar a las mujeres, pero se han dado cuenta de que es una cosa absurda. Y hoy una de las grandes ventajas de China frente a, por ejemplo, la India es que su población crece menos.

P.— Dice en su libro que el problema de África no es Occidente, sino también la superpoblación. ¿Pero no entran en juego otros factores?

R.— Sí, claro. Es evidente que todos los europeos que han ido a África no eran misioneros llenos de dulzura y buena voluntad. Muchos pueblos africanos fueron brutalmente torturados, saqueados, explotados. Pero hay que decir también que ellos se han tratado muy mal a sí mismos: la esclavitud nacía en sus propias sociedades. Los esclavistas europeos compraban los esclavos a los autóctonos. El problema de África hoy, en todo caso, ya no es la explotación, sino una población que crece de manera vertiginosa y está acabando con todos sus recursos.

P.— ¿Se está produciendo un debate serio sobre la superpoblación o hay demasiados tabús?

R.— Es un tema muy delicado. Pero es que la situación es realmente seria. Estamos esquilmando al planeta. El calentamiento global es consecuencia de la superpoblación, que consume una cantidad enorme de energía. Somos demasiados.

P.— Pero en Europa, escribe, lo tenemos controlado. ¿Cómo se ha conseguido?

R.— Es difícil saberlo. Desde finales del siglo XVII en la zona templada de Europa la natalidad se ha venido acompañando a los niveles de vida. Aquí la gente, por lo general, tiene los hijos que puede mantener.

LA ERA DE LAS REVOLUCIONES

P.— Si la Revolución Francesa no es el origen de la edad contemporánea, como dice en su libro, ¿cuál sería?

R.— Antes pensaba que había dos grandes revoluciones: la francesa y la rusa. Pero esto es superficial. La francesa es la más aparatosa de su tiempo, pero es parte de una revolución mundial: está la Revolución Americana, la Guerra de la Independencia española, una cantidad enorme de guerras y revoluciones en Alemania, los decembristas en Rusia... todo en muy pocas décadas. Pero es que además ni la francesa ni la americana fueron las primeras revoluciones. La primera gran revolución de la modernidad fue la inglesa, que lleva a la caída de Jacobo II y a la creación del sistema parlamentario inglés, que luego se extiende. Esto por no mencionar que los ingleses cortaron la cabeza a su rey un siglo y medio antes que los franceses.

P.— ¿Qué consecuencias tuvieron en Europa esas primeras revoluciones?

R.— Lo ocurrido en Inglaterra puso tan nerviosos a monarcas europeos como Carlos III, Federico de Prusia o el propio Luis XVI, que se inventaron el despotismo ilustrado...

P.— Usted trata de demostrar que las revoluciones y el nacimiento del capitalismo son fenómenos paralelos. ¿No se pueden entender por separado?

R.— Las revoluciones posteriores a la inglesa lo primero que hacen es fundar un parlamento, a donde generalmente llegan los comerciantes ricos, los banqueros, los nobles que se han enriquecido en la bolsa o en el

“A LA LARGA HA TRIUNFADO LA REVOLUCIÓN DE LOS MODERADOS, QUE SE HIZO EN OCCIDENTE DE UNA MANERA CALLADA Y LLEGA HASTA HOY”

comercio. Es una clase nueva que desprecia a los antiguos terratenientes y al rey absoluto. Este es un hito importantísimo en la historia de la humanidad.

P.— En su relato, el siguiente hito fue, ya en el XX, la otra gran revolución: la rusa.

R.— Sí, y se produce porque la revolución burguesa, el capitalismo, había traído consigo la aparición de otra nueva clase, que es el proletariado, una clase muy empobrecida. Ni siquiera podían votar durante el siglo XIX. Las elecciones eran por lo general censitarias; es decir, solo votaban los que pagaban impuestos, o sea, los ricos. Marx pone a estos proletarios en el centro de sus teorías y dice que han de unirse y luchar y crear un estado socialista, aunque no se sabe muy bien lo que es eso.

P.— Dice que, de entre los discípulos de Marx, podían haber triunfado los no violentos. Pero, ¿en qué momento se truncó esa posibilidad?

R.— En realidad, triunfaron ambos, y a la larga los moderados. Los discípulos de Marx se dividen entre revolucionarios y reformistas. Los revolucionarios triunfan en Rusia, pero los reformistas triunfan sobre todo en Alemania. Consiguen el sufragio universal y van poniendo las bases del Estado del Bienestar. La revolución rusa fue un callejón sin salida; la revolución violenta de Marx acaba en la dictadura del proletariado, que es un desastre. La verdadera revolución se hizo en Occidente de una manera más callada, y llega hasta hoy.

MARXISMO Y SOCIALDEMOCRACIA

P.— Habla mucho de la clarividencia con que Marx y Engels supieron leer su tiempo. ¿Es esa su principal aportación?

R.— Eran dos genios. Tengo la impresión de que Engels terminó pensando que se podía llegar al socialismo sin la revolución que Marx había descrito. El socialista alemán más importante de entre los reformistas, Eduard Bernstein, fue discípulo de Engels. Bernstein fue insultado y menospreciado por Lenin, pero nunca por Engels.

P.— ¿Es la revolución socialdemócrata la única feliz, sin sangre, que ha completado el hombre? ¿Podemos, por cierto, llamarla “revolución”?

R.— Es una revolución que empieza después de la Primera Guerra Mundial. Alemania es pionera. A finales del XIX, Bis-

mark impulsa un embrión de Estado del Bienestar para parar los pies a los socialistas. Alemania tenía unos sistemas de pensiones y retiros mucho más avanzados que el resto de Europa. Lo que no hace Bismarck es democratizar el sistema electoral, que excluía a los trabajadores. Después de perder la guerra, cae el Káiser, los socialdemócratas llegan al poder e inmediatamente convocan unas elecciones con sufragio universal de hombres y mujeres. Después de esta revolución socialdemócrata llega a EE. UU, con el *New Deal* de Roosevelt. Keynes es el gran ideólogo. Dice que hay que hacer una política anticíclica para que la economía no se estanque, y que gastar en bienestar es bueno. Es lo que ha hecho Draghi en el BCE y lo que hizo Bernanke en la Reserva Federal americana.

P.— Ha pasado muchos años en EE. UU. ¿Hasta dónde llega allí la influencia de Keynes?

R.— Cuando estudiaba economía en EE. UU en los años 60 Keynes era como Dios. Nadie discutía el déficit, la política keynesiana era la biblia. En los 70 y 80 hubo un reflujo antikeynesiano con Milton Friedman, pero el keynesianismo ha vuelto con las depresiones, con la gran recesión. Hoy está más vivo que nunca.

P.— ¿No existe ya esa clásica división entre el capitalismo anglosajón puro y la economía social de mercado a la europea?

R.— Claro que existe. El Brexit en cierto modo es una protesta de los ingleses contra una economía que les parece demasiado intervencionista. En 2016 se ha producido la gran ruptura anglosajona contra la economía

“EL BREXIT ES UNA PROTESTA CONTRA EL INTERVENCIONISMO. TRUMP ENCARNA ESTE DERECHAZO ANGLOSAJÓN AL LIBERALISMO ASISTENCIAL A LA EUROPEA”

social de mercado, en EE. UU e Inglaterra. Donald Trump ha encarnado este derecho anglosajón contra el liberalismo asistencial a la europea.

ADOCTRINAMIENTO EN CATALUÑA

P.— Hace un año publicó junto a otros autores un libro muy crítico con el independentismo catalán. ¿Ha cambiado algo desde entonces?

R.— Han pasado muchas cosas desde entonces, pero el diagnóstico que dábamos era correcto. En Cataluña hay gran minoría—pero minoría—que piensa que si Cataluña fuera independiente ellos serían los reyes del mambo. Todos los latrocinios de Pujol y de sus secuaces no se hubieran aireado y no habría habido efectos judiciales. Luego hay un racismo considerable.

P.— ¿Desde cuándo lleva el estado español equivocándose con respecto a Cataluña?

R.— No ha dejado de hacerlo. Ha permitido que en Cataluña se viole la Constitución y las leyes de una manera sistemática desde que Pujol llegó al poder. Ha habido un adoctrinamiento continuo en las escuelas, donde la historia se falsea de una manera atroz, empezando por esa patraña de que Cataluña es una nación. Jamás lo ha sido. En

1980 había menos de un 5% de independentistas en Cataluña y ahora que las generaciones adoctrinadas ya han llegado a la edad madura hay entre un 30% y un 40%.

P.— Ha escrito que, a nivel económico, hay un origen del nacionalismo catalán en el desastre del 98. ¿Qué ocurrió entonces?

R.— Es bastante increíble. La burguesía industrial catalana se empobreció entonces porque los grandes mercados de la industria textil algodonera—catalana en su mayor parte—eran Cuba, Puerto Rico y Filipinas. La pérdida de las colonias fue la ruina para los algodoneros catalanes y echaron la culpa al estado español. España lo hizo mal, pero no dejaba de ser un estado pobre y militarmente débil del que los catalanes formaban parte.

“EN 1980 HABÍA UN 5% DE INDEPENDENTISTAS CATALANES. AHORA HAY UN 40% PORQUE LAS GENERACIONES ADOCTRINADAS HAN LLEGADO A LA MADUREZ”

P.— El PSOE ha asumido lo de “España, nación de naciones”. ¿Qué le parece?

R.— ¿Eso qué significa? España, como todos los estados europeos, se empezó a considerar nación después de la Revolución Francesa. Con la Constitución de Cádiz, concretamente. De la nación catalana nadie habla hasta que Prat de la Riba se lo saca de la manga en 1906. Pero Prat de la Riba decía que

Cataluña era una nación porque le daba la gana. Sin fundamento alguno. Formaba parte de la misma invención de la tradición que hemos visto después.

P.— Esa manera que tiene cierta izquierda de sobrevivir a su propio triunfo, adoptando todo tipo de ideologías identitarias, desde el nacionalismo al feminismo, ¿no es un suicidio a largo plazo?

R.— Es natural que la izquierda, que ha conseguido que todas sus reivindicaciones se hayan convertido, a lo largo del último siglo, en pilares básicos del mundo en que vivimos, no quiera cerrar tan pronto el chiringuito. Defender a las minorías no está mal, pero las minorías no dan muchos votos: por eso son minorías. Mi opinión es que les iría mucho mejor si se reivindicaran como los inventores del Estado del Bienestar, y como los que mejor lo personifican. Pero parece que la estrategia es la opuesta: ponerse en contra de todo lo que defendieron. Si antes defendían el universalismo y a las clases oprimidas, ahora defienden la nación y a los estibadores, que son los nuevos privilegiados. O a la peor clase catalana. Eso es el antiprogresismo.

P.— Políticamente usted viene del PSOE, pero se desencantó hace años. ¿Por qué?

R.— Yo fui de la agrupación socialista universitaria en tiempos de Franco, y a mí me metieron en la cárcel más de una vez. Salgo en los informes de la policía. Tengo aún simpatía por el socialismo, pero me han decepcionado. He leído en profundidad a Marx, al que admiro enormemente. Y algunos de sus temas son también los temas de mi vida. **ALBERTO GORDO**

MÁSTER ONLINE CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

Hacer cultura, ¿qué cultura?

**Crítica cultural.
Aprende con los mejores**

**Comunicación, creatividad
e innovación digital**

**Prácticas en los mejores centros,
públicos y privados**

Becas del 30%

EL CULTURAL



Universidad
de Alcalá

Solicita tu plaza en www.elcultural.es/master/master.aspx



Obra Social "la Caixa"



IBERDROLA



YOU TUBE

El filtro burbuja

Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos

“Búscalo en Google” se ha convertido en una respuesta *cibersnob* habitual a preguntas que parecen demasiado triviales como para merecer una conversación humana. Pero, ¿verdaderamente es una respuesta? Ahora que cada vez más sitios de Internet están adaptando sus servicios a la idiosincrasia de cada usuario en particular, consultas como “cambio climático”, “células madre” o incluso “pizza” pueden arrojar resultados diferentes para personas distintas. Puede que en esta época tengamos cada vez más derecho a nuestra propia realidad, pero, ¿deberíamos tenerlo también a nuestros propios resultados

ELI PARISER

Traducción de Mercedes Vaquero

Taurus. Madrid, 2017

296 pp., 18'90€. Ebook: 9'99€

cuando hacemos una búsqueda?

Google se fija en sus consultas anteriores (y en los clics que las siguieron) y criba sus resultados de búsqueda en consecuencia. Si uno tiene cientos de amigos de Facebook, solo ve las actualizaciones importantes de los más íntimos. Facebook se basa en sus interacciones previas para predecir qué y quién es más probable que le interese. Así, si usted es un conservador que solo hace clic en los enlaces de otros conservadores, nunca verá

las actualizaciones de sus conocidos liberales, aunque los establezca como sus “amigos”.

Esta selectividad puede acabar atrapándonos dentro de nuestro propio “capullo de información”, como lo denominaba el experto en derecho Cass Sunstein en su libro *República.com: Internet, democracia y libertad* (2001). El autor planteaba que este podría ser uno de los efectos más perniciosos de Internet en la esfera pública. *El filtro burbuja*, la reciente e importante indagación de Eli Pariser (Maine, 1980) en los riesgos de la personalización excesiva, presenta un argumento similar. Pero mientras que a Sunstein

le preocupaba que los ciudadanos utilizasen deliberadamente la tecnología para personalizar excesivamente lo que leían, a Pariser, que es presidente de la junta directiva del grupo de movilización política MoveOn.org, le preocupa que las empresas tecnológicas ya lo estén haciendo por nosotros. En consecuencia, afirma, “los filtros de personalización sirven una especie de autopropaganda invisible que nos adoctrina en nuestras propias ideas, aumenta nuestro deseo de cosas que nos resulten familiares y hace que permanezcamos ajenos a los peligros que acechan en el oscuro territorio de lo desconocido”.



Pariser quiere mayor transparencia por parte de las empresas en lo que respecta a sus prácticas de filtrado, y también que introduzcan una mayor diversidad en sus resultados de búsqueda y en sus recomendaciones. Los Gobiernos, afirma, deberían intervenir activamente para imponer normativas a los nuevos intermediarios de la información y garantizar que la gente tenga un control total sobre sus datos. Y la ciudadanía, sostiene con un talle algo romántico, no debería conformarse con ser un mero recipiente pasivo de tuits, pokes y bits, sino que tendría que aspirar a convertirse en lo que algunos expertos en Internet llaman “paseantes de la información” que recorren las sendas inexploradas del ciberespacio y desafían las estrechas categorías que

les son asignadas furtivamente.

La personalización es motivo de inquietud. En primer lugar, solo es posible porque las páginas web pueden reunir enormes cantidades de información sobre sus usuarios, de manera que se crea una infraestructura de vigilancia similar al Gran Hermano que representa una pesadilla para la privacidad. En los Estados despóticos, la personalización también puede reforzar la censura, ya que los algoritmos que determinan qué anuncios mostrarle también podrían suponer qué noticias no mostrarle.

Si bien Pariser analiza los aspectos de la personalización que afectan a la privacidad, lo que

como un secreto comercial. Los expertos llevan más de una década debatiendo esta cuestión, así como las repercusiones políticas del sesgo de los motores de búsqueda.

Tampoco está claro si la personalización sustituirá a la Red sin filtros o simplemente la ampliará. Asimismo, la personalización podría proteger la ecología del ciberespacio. Cuando los resultados de la búsqueda están hechos a medida, los incentivos para manipular el sistema e invertir en prácticas como la “optimización del motor de búsqueda” para empujar los productos y las ideas propios a los primeros puestos de la clasificación universal se debilitan.

Para comprender realmente si la personalización es una amenaza o una suerte, necesitamos una explicación más integral y dinámica del paisaje de la Red.

Las implicaciones más estimulantes del libro surgen de la creencia utópica de su autor de que las empresas de Internet podrían, y deberían, ser algo más que simples proveedores de información que facilitan la búsqueda, la comunicación y las compras. ¿Qué pasaría si algún día Google nos instase a que dejásemos de obsesionarnos con los vídeos de Lady Gaga y, en su lugar, prestásemos atención a Darfur? Si se examina con más detenimiento, da la impresión de que la verdadera preocupación de Pariser tiene menos que ver con la mera diversidad de nuestros flujos de información y más con el futuro de nuestra educación política y cultural. La ausencia de enlaces que lleven a Lady Gaga en las búsquedas relacionadas con Darfur no

parece molestarle tanto como la situación contraria. Pero, ¿cómo pueden las empresas interferir y promocionar un orden jerárquico de significado de esta clase? ¿Queremos que Google, Facebook y Amazon nos dirijan a páginas que “piensan” que deberíamos visitar para crecer espiritual o intelectualmente?

A diferencia de filtros humanos como los críticos y los editores, los algoritmos no “piensan”, calculan. Y mientras que calcular el “es” (es decir, la relevancia) es algo que pueden llevar a cabo, calcular el “debería” (es decir, nuestro deber como ciudadanos de estar informados) es un proceso mucho más polémico y con mayor carga de valores que, además, las limitaciones de la inteligencia artificial hacen imposible. Con esto no estoy negando que los ingenieros de Silicon Valley, como sostiene Pariser, tengan responsabilidades que van mucho más allá de la descripción de sus tareas, pero puede que su modesta misión de mejorar la relevancia, aligerar la sobrecarga de información y proponernos libros que podrían interesarnos sean el menor de los males.

Aunque sus conclusiones y sus recetas no resulten del todo convincentes, hay que felicitar a Eli Pariser por revitalizar el debate sobre los peligros de la personalización en Internet. A su vez, *El filtro burbuja* es digno de elogio por llamar la atención sobre el poder creciente de los intermediarios de la información, cuyas reglas, protocolos, filtros y motivaciones no siempre son visibles. No obstante, si se les debería exigir o no compromisos ciudadanos más importantes es algo que debería ser objeto de un profundo debate.

EVGENY MOROZOV

AUNQUE NO DEL TODO CONVINCENTE, ESTE LIBRO ES DIGNO DE ELOGIO POR LLAMAR LA ATENCIÓN SOBRE EL PODER CRECIENTE DE LOS INTERMEDIARIOS DE LA INFORMACIÓN, CUYAS REGLAS NO SIEMPRE SON VISIBLES

más le interesa son sus repercusiones políticas y sociales, y en particular, lo que él considera un alto coste para el descubrimiento fortuito. Lamentablemente, el autor no siempre trata este asunto con la sutileza que merece. Con todos sus pecados, Google y Facebook permiten que los usuarios desactiven la mayoría de los filtros y vuelvan a la Red no personalizada en cuestión de segundos. Obligar a Google a ser más abierto en lo que se refiere a sus algoritmos —una de las sugerencias de Pariser— también podría ser perjudicial para la innovación en la búsqueda. La empresa podría tratar con razón sus algoritmos

Los bolsillos de Bach

PEPE MONTESERÍN

Ed. del Viento. La Coruña, 2017

248 páginas, 18€

Novelista, dramaturgo, ensayista, autor de guiones de televisión y de canciones, Pepe Monteserín (Pravia, Asturias, 1952) siempre se ha caracterizado por un acerado sentido del humor, que en *Los bolsillos de Bach. Descubierta y concierto de una coral polifónica* se precipita torrencialmente, arrastrando trama y personajes. Todo comienza con el asesinato de una soprano y el hallazgo en una playa asturiana de algunos pedazos de su cuerpo picoteados por las gaviotas. Tras semejante apertura, narrada con tanto brío como ingenio, Monteserín aborda las intimidades de la coral polifónica en la que cantaba la muerta, y que está ensayando el *Magnificat* de Bach con bastante más entusiasmo que calidad. Sin embargo, lo que podría haber sido una novela negra distinta, o incluso un relato romántico (dada la promiscuidad de los componentes de la coral) se convierte en una astracana que puede agotar al lector que no acepte el juego que el imaginativo narrador propone.

Si lo hace, si decide embarcarse en este relato desopilante, disfrutará de una novela divertida e irreverente que desnuda lo que ocurre tras los escenarios y que nos retrata como sociedad obsesionada por las apariencias, el sexo y el poder. **E. C.**

El color del silencio



INSTITUTO CERVANTES DE BREMEN

ELIA BARCELÓ

Roca Editorial

Barcelona, 2017

460 páginas, 19'90€

Una novela que bucea en los secretos del pasado, en las arenas familiares más míseras, requiere gran sentido del tiempo, del ritmo, de la sucesión de acontecimientos. Y equilibrio en la voz. En esa mecánica, en ese don, reside el 'ángel' del novelista, si hay ese 'ángel'. El resto (el cuadro temporal, el perfil de personajes y espacios) es mero relleno más o menos necesario. Y Elia Barceló (Elda, 1957) demuestra ser poseedora de esta capacidad en *El color del silencio*.

Lo que en principio pudiera parecer una intriga familiar ambientada entre la época actual, en el franquismo y en el Marruecos hippy de finales de los 60, deviene en una más que correcta novela sobre los demonios familiares, de los que nos avisó ya Tolstoi: "cada familia infeliz es infeliz a su manera". Porque *El color del silencio* es la confesión de Helena Guerrero, vitalista pintora de "sombras", que a sus sesenta y ocho años y un exilio interior a Australia rememora toda una vida. Toda una vida a partir de los recuerdos que se conservan en "La Mora", la residencia paterna en Rabat donde sufrió el asesinato de su hermana Alicia. Con motivo de un viaje a España y las visitas a su cuñado, enfermo terminal, esa memoria trágica se pone en funcionamiento.

A esta resolución un tanto detectivesca del crimen de su hermana, Barceló añade con calzador la figura de su padre, militar en supuesta excedencia y ojos de Franco en Rabat. Cierto es que es ambiciosa Barceló en esa superposición de tramas variadas, de vaivenes temporales, pero cierto es también que del reto sale airosa por ese dominio de la arquitectura que hemos citado antes. Los saltos temporales y los cambios de voz narrativa (la de la protagonista, la de las cartas de su hermana, la de la autora omnisciente...) se equilibran en la mente del lector. Incluso la lectura, por el tono confesional, resulta ligera. Barceló tantea el fondo histórico con varias pinceladas desganaadas, y ahí reside quizá una de las debilidades de un libro muy recomendable que presume de tratar "temas perfectamente históricos" y "personajes que realmente existieron". **JESÚS NIETO JURADO**

A esta resolución un tanto detectivesca del crimen de su hermana, Barceló añade con calzador la figura de su padre, militar en supuesta excedencia y ojos de Franco en Rabat. Cierto es que es ambiciosa Barceló en esa superposición de tramas variadas, de vaivenes temporales, pero cierto es también que del reto sale airosa por ese dominio de la arquitectura que hemos citado antes. Los saltos temporales y los cambios de voz narrativa (la de la protagonista, la de las cartas de su hermana, la de la autora omnisciente...) se equilibran en la mente del lector. Incluso la lectura, por el tono confesional, resulta ligera. Barceló tantea el fondo histórico con varias pinceladas desganaadas, y ahí reside quizá una de las debilidades de un libro muy recomendable que presume de tratar "temas perfectamente históricos" y "personajes que realmente existieron". **JESÚS NIETO JURADO**

La memoria del cuerpo

PATRICIA ALMARCEGUI

Fórcola. Madrid, 2017

192 páginas, 19'50€

Bailarina del Ballet de Roma en su juventud, la novelista y viajera Patricia Almarcegui (Zaragoza, 1969) derrama en *La memoria del cuerpo*, su segunda novela, el rastro de un sueño: ¿qué hubiera pasado si una casi adolescente zaragozana se hubiese convertido en Primera Bailarina del Teatro Mariinski, tras pasar por la mejor Academia del mundo, la Vagánova de San Petersburgo?

Estructurado en cuatro partes o movimientos –“La llegada”, “El triunfo”, “El amor” y “El cuerpo”–, el relato retrata las emociones y vivencias de una estrella mundial de la danza ya jubilada, que revisa a orillas del Neva su vida artística y personal. Y lo hace con la delicadeza, con la sutil elegancia con la que su protagonista triunfó en los escenarios, cuando todavía dominaba su cuerpo y era capaz de movimientos y giros imposibles de increíble plasticidad y belleza. Todo, especialmente el triunfo y la pasión, está aquí relacionado. A fin de cuentas, incluso el amor “es una cuestión de mirada. Una ve el mundo a través de sí misma y, si es capaz de amar, a través de su amor.” (p. 95). Es esa otra mirada sobre un arte cuya trastienda ignoramos la que se despliega ante el lector en esta estupenda novela tintada de pasión. **E. COSTA**

En tiempos en que abundan novelas sin ficción, algunas con escaso interés literario, cuando la recuperación de la memoria histórica está sometida a graves manipulaciones, Lorenzo Silva (Madrid, 1966) completa una formidable novela con una historia real en *Recordarán tu nombre*

Recordarán tu nombre

LORENZO SILVA

Destino. Barcelona, 2017. 496 pp., 19'90€, Ebook: 9'49€



bre, donde, como declaraba en El Cultural, “no hay ni un gramo de ficción, salvo en forma de especulación ocasional a cargo del narrador, debidamente señalada”. El narrador es el autor, con sus atributos conocidos y su prosapia familiar, sobre todo en las figuras de sus abuelos Manuel y Lorenzo, en cuya trayectoria biográfica sustenta la perspectiva autorial desde la que cuenta la historia novelada. Esta se centra en general José Aranguren Roldán, cuya conducta ejemplar como máxima autoridad de la guardia civil en Cataluña, manteniendo su fidelidad al Gobierno legalmente constituido de la República y la Generalitat, libró a la ciudad de Barcelona de caer en manos de los militares sublevados al comienzo de la guerra civil.

Que al general Aranguren no se le haya homenajeado ni siquiera recordado en la historia de España le parece al autor una de las injusticias mayores de este país, tan cicatero con sus verdaderos héroes. Y dado que Silva ha mostrado siempre interés por la institución de la guardia civil,

por su historia y la ejemplaridad en la conducta de sus miembros, tantas veces falseada, el poder de atracción que la historia de lealtad y sacrificio de Aranguren ejerció sobre la curiosidad del narrador fue inmediato. Por ello acometió la tarea de contar la historia del general Aranguren, recuperar su memoria y reivindicar su heroísmo en esta novela sin ficción escrita con el propósito de que “recordarán tu nombre”.

La novela está compuesta con artística conjunción de tres ejes vertebradores. El primero es la vida del general Aranguren, regida por la dignidad y entrega a su familia y a su país, como militar y como guardia ci-

vil, en su paso por muchos lugares de España, desde su Galicia natal hasta Madrid, Barcelona y Valencia, pasando por los años duros de África, donde

Silva ha compuesto un modélico ejemplo de recuperación de la memoria histórica, en un libro de investigación que constituye una admirable novela

coincidió con Sanjurjo, Goded, Mola y Franco, que más tarde encabezarán la sublevación militar que llevó a la guerra civil. Resulta imposible dar cuenta de

una vida con tantos episodios dignos de mención en tantas ciudades españolas.

El segundo componente viene dado por la historia familiar del autor. La vida de sus abuelos Manuel y Lorenzo, en difíciles experiencias militares en África y en las fuerzas policiales en Madrid, aparece muy bien entrelazada con distintos momentos de la vida de Aranguren en África y en Madrid. Con ello el autor, a la vez que recupera y enaltece la memoria de Aranguren, reivindica la memoria de su familia en la ejemplaridad de conducta de sus dos abuelos. Y hay un tercer elemento fundamental en la estructura de este libro: el proceso de su propia escritura con los esfuerzos del autor en viajes a los lugares de la historia, sus entrevistas con miembros de la familia del protagonista, la consulta de documentos y su denodado interés por comprobar fuentes de la información que utiliza, imbuido de un sentimiento de justicia y verdad, “porque es la memoria serena y completa de la infamia, y no su olvido interesado y selectivo, lo que permite hacer justicia al pasado, al presente y al futuro” (p. 456). Con ello el autor ha compuesto un modélico ejemplo de recuperación de la memoria histórica, lejos de histriónicos planes oficiales o contraoficiales, en un libro de investigación histórica que constituye una admirable novela, género del que aprovecha las libertades que le convienen, convencido de que “lo que la Historia nos hurta [...] lo conquista y nos lo otorga la literatura” (p. 61). **ÁNGEL BASANTA**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de julio

Sorteamos los últimos libros

de Lorenzo Silva, Rodrigo Fresán y Margaret Atwood

Más información en www.elcultural.es

Sería absurdo interpretar la saga de Karl Ove Knausgard (Oslo, 1968) como un simple ejercicio autobiográfico. *Tiene que llover*, quinta entrega del ciclo titulado *Mi lucha*, puede confundirse con una minuciosa recreación de una juventud marcada por la vocación literaria, los amores frustrados, las conductas antisociales y los conflictos familiares. No hay que menospreciar la dimensión narrativa, pero conviene destacar que los hechos sólo son el trasfondo de algo más esencial. Para Knausgard, lo fundamental no es la vida, sino la palabra, la literatura. Su objetivo es recrear el proceso de maduración de una perspectiva, de una voz, de un estilo. No hay nada extraordinario en su peripécia vital, pero los hechos adquieren una resonancia universal cuando se someten a la disciplina de la creación literaria, donde cada página rinde cuentas ante la posteridad para no caer en el olvido. Admitido en la Academia de Escritura de Bergen, Knausgard lucha desde el principio por alumbrar textos de ficción y, ocasionalmente, poesías, pero fracasa una y otra vez. Sólo tiene diecinueve años. Es comprensible que no logre desprenderse de clichés, estereotipos y lugares comunes. Sin embargo, le atormenta la idea de carecer de talento, de alimentar falsas esperanzas sobre su capacidad de construir una obra literaria.

No se considera un pensador, pero con templanza



FERIA DEL LIBRO DE TURQUÍA

Tiene que llover

Mi lucha, 5

KARL OVE KNAUSGARD

Traducción de Kirsti Baggethun y
Asunción Lorenzo. Anagrama
Barcelona, 2017. 696 pp., 25'90€

estoica opina que el mundo “es lo único que tenemos” y amarlo, pese a sus insuficiencias, constituye un gesto de sabiduría. Escribir es una forma de manifestar ese amor, lo cual no excluye el humor. Por eso, escribe

***Tiene que llover* es la historia de una vocación literaria que no despegas, de una soledad que crece con cada fracaso. Porque a Knausgard le atormentó la idea de carecer de talento**

un largo poema de tres páginas donde se repite obsesivamente una sola palabra: “COÑO”. En mayúsculas, pues desafía a cualquier planteamiento crítico que señale tópicos o reiteraciones, exigiendo modificar el texto. No tarda en comprender que se limita a reiterar las provocaciones de las vanguardias históricas. Abatido, se adentra en “Fuga de la muerte”, el famoso poema de Paul Celan, que produce en el lector una mezcla de asombro, piedad y terror, de acuerdo con el canon poético aristotélico. Sus profesores de la Academia le sugieren que se dedique a la crítica literaria, no a la ficción. Knausgard recibe el consejo con desolación: “¿significaba [eso] que mi futuro sería más bien la literatura sobre la literatura y no la literatura en sí?”.

No está dispuesto a recorrer ese camino. Durante un tiempo deja de escribir y de acudir a clase, abusando del alcohol.

Sus borracheras le hacen perder el control. Se dedica a destrozar el mobiliario urbano, comete pequeños hurtos y le arroja un vaso a la cara a su hermano Yngve, que no pierde un ojo de milagro. Sin embargo, poco a poco recupera la cordura y retoma su vocación. Aunque duda de sus dotes como escritor, se interna de nuevo en el terreno de la creación, escribiendo una novela. Los editores rechazan sus originales, con palabras de cortesía que le hacen tanto daño como un puñetazo en

las narices. Vuelve a beber, se echa una novia, trabaja en una clínica psiquiátrica, sin experimentar empatía hacia los enfermos, quizás porque le revelan su propia vulnerabilidad.

Más adelante, se casa, sospechando que se encamina hacia un fiasco. Es infiel a sus parejas, se comporta de forma egoísta ante el dolor ajeno, vive obsesionado por la problemática relación con su padre, que le trató con suma dureza durante su infancia. Se pregunta si es ético escribir sobre los otros, escudriñar su intimidad. Durante su estancia como invitado en una casa ajena, se percibe a sí mismo como un intruso e intuye que el oficio de escritor casi siempre implica la invasión de lo privado e íntimo. Al mismo tiempo, escribir significa exponerse, sacar a la luz los sentimientos que circulan por nuestra cabeza, a veces vergonzoso e indignos. Tal vez el escritor sólo es un profanador de secretos.

Tiene que llover es la historia de una vocación literaria que no despegas, de una desesperanza que no cede, de una soledad que crece con cada fracaso. La soledad es un refugio perfecto, el espacio donde el yo permanece en calma, felizmente separado del mundo, pero cuando se prolonga excesivamente se convierte en una ratonera. Knausgard siente que ha caído en la trampa tejida por una ilusión. La realidad se muestra implacable con su ambición literaria. No puede sospechar que esas vivencias constituirán la antesala de una obra de extraordinario vigor y originalidad, donde la escritura se convertirá en el personaje principal. Su yo se limitará a acompañarla en su devenir hacia una inesperada plenitud. **RAFAEL NARBONA**

Cuando todo es ya póstumo

ÁNGEL GARCÍA LÓPEZ

Gastalia. Madrid, 2017

72 páginas, 10€

“Entre el núcleo central de los autores del medio siglo (...) y la irrupción de los sesentayochistas, hay una zona ocupada por poetas en quienes se confunden, penetrándose recíprocamente, rasgos de unos y otros: por un lado, moralidad, conocimiento, revelación, elegía; por otro, desbordamiento imaginativo, esteticismo, relativa autonomía lingüística. Situado entre ambos polos de atracción, pero también conectado por voluntad estética a diversas corrientes de preguerra y primera posguerra, se encuentra Ángel García López, nacido en Rota, en 1935”. Estas palabras de Ángel L. Prieto de Paula ubican a este autor, que, contra lo que suele suceder, decide cerrar por voluntad propia

El poeta decide cerrar por voluntad propia con *Quando todo es ya póstumo* su largo proceso creativo

con *Quando todo es ya póstumo* su largo proceso creativo, jalado con premios como el Adonais por *A flor de piel* (1969); el Ciudad de Melilla por *Territorios del puma* (1991), el Nacional por *Elegía en Astaroth* (1973) y el de la Crítica, por *Mester andalusí*, (1973), entre otros.

Tres volúmenes reúnen su *Obra poética* (2009), aunque, con éste, sean seis los libros que ha publicado desde entonces. De su presunta facilidad para escribir, mezcla singular de inspiración y oficio, es buena muestra este libro torrencial, en lo que atañe a los sentimientos y a las emociones, así como al lenguaje; en lo sustancial, exuberante y barroco, compuesto en versículos, de suntuoso vocabulario y ritmo

enfático, consecuencia directa de un uso particular de la métrica y la sintaxis. Un canto fragmentado en otros catorce donde Emilia, su mujer, dedicataria *in memoriam* de la obra, regresa tras su muerte en forma de elegía.

La memoria (“el cortejo febril de la memoria”) es un elemento clave, claro está, en el libro. Recuerdos que recuperan tiempos pasados en un paisaje concreto, el de su Cádiz natal; una geografía particular poblada de lugares simbólicos descritos minuciosamente: Masnive, Salvatecas, Maifora... “Recorro lo que transitaba con ella”, leemos. Lugares habitados por flores, árboles y pájaros que el observador conoce al de-



ARCHIVO

talle. Nombres que aportan opulencia, ya se dijo, al lenguaje. Y exactitud, en tanto que trazo de estilo.

La amada, cuerpo y alma, lo centra todo aquí: “desde ti gravitaba”, escribe. Celebración y dolor, completud y vacío, acompañamiento y soledad, diálogo y monólogo, palabra y silencio se alternan en este relato de la desolación que, siquiera a ratos, también lo es del entusiasmo. “Escindida hoy del mundo, / tu muerte a mi palabra ha dejado sin nido. Tú eras ella, voz única. / La que ahora, conclusa, sepultada en lo mudo, es ceniza contigo”. Así concluye este lamento, digno punto final para una obra llamada a perdurar. **ÁLVARO VALVERDE**

Fábula

JAVIER VELA

Fundación José Manuel

Lara. Sevilla, 2017. 80 pp.

11*90€, Ebook: 6*99€



ARCHIVO DEL AUTOR

Javier Vela (Madrid, 1981, aunque vinculado a Cádiz, donde dirige la Fundación Carlos Edmundo de Ory) es autor de *Aún es tarde*, *La hora del crepúsculo* (premio Adonais), *Increado, el mundo*, *Tiempo adentro*, *Imaginario* (premio Lowe a la Joven Creación), *Ofelia y otras lunas* (premio Ciudad de Córdoba) y *Hotel Origen*. Llega *Fábula*, un libro breve pero muy bien trabado que el autor ha dividido en seis partes. Se abre con una más que elocuente cita

de Wallace Stevens: “La poesía es la ficción suprema”.

Sobre esa base, de la “carácter falsario de la memoria” y la manipulada “noción de verdad”, Vela levanta su obra. Y lo hace en forma de prosa, aunque a uno le parezcan más bien versículos, siquiera sea por el tono himnico y hasta épico que a veces alcanza sin que falte lo inspirado y surrealizante. En “Correspondencias”, los referentes de ese discurso son el cine y la televisión

(de series como *Perdidos* o *Juego de tronos*. En “El país de Amara”, nombre de la protagonista de la historia amorosa de su penúltimo libro, leemos: “Pero el amor no basta: haced sitio al amor”.

Lo atlántico y lo mediterráneo se funden en “El Sur”, donde irrumpe lo civil. En poemas como “Esperando a los bárbaros” o “Campo del Sur”. “Retrato de familia” es acaso la parte más lograda del libro. O la más sustancial. También la más explícita. Ahí, “Peque-

ñas sediciones”, “Retrato de familia”, “Cuando éramos mayores”. En “Habla el fabulador”, la más autobiográfica, se atiende al asunto de la identidad movediza: “por qué no ser también / lo que no somos?” En “Invocaciones”, por fin, “es la escritura misma la que se convierte en el objeto de la enunciación”, algo muy stevensiano: “Escribir, escribir, como si camináramos / por un hilo invisible / para buscar a tientas el corazón del otro”. **Á. V.**

Arthur Koestler

Nuestro hombre en España

JORGE FREIRE

Al Revés. Barcelona, 2017. 166 páginas, 17€

Arthur Koestler fue uno de los personajes más fascinantes de un siglo, el XX, pródigo en personajes fascinantes: judío húngaro –por decir algo–, espía soviético, conspirador, perseguidor y perseguido, testigo de las caídas de Málaga y de París, sionista, comunista y después feroz anticomunista, ciudadano de paso en la Palestina de entreguerras, prisionero en un campo de concentración, prolífico escritor, corresponsal estrella en los principales conflictos europeos... y así podríamos seguir en lista interminable.

De la entretenida biografía que ha escrito Jorge Freire (Madrid, 1985) sobre él se desprende que, sobre todo, fue un hombre de una personalidad tan fuerte como ondulante. Como Curzio Malaparte, defendió casi todas

De esta biografía emerge un hombre de personalidad tan fuerte como ondulante. Defendió casi todas las causas, y todas con vehemencia

las causas, y siempre con igual vehemencia. Era hijo de esa burguesía sufridora, hecha a sí misma, del Imperio Austrohúngaro. Su familia, de envejecida genealogía, fatigó carreteras, aprendió idiomas, fracasó y se levantó mil veces antes de instalarse en Budapest, para después hacer el viaje de casi todos a Viena. Koestler vivió el derrumbe del “mundo de ayer”. En Palestina duró poco porque quería acción. Regresó para recorrer Europa con una libreta y un lápiz, con objetivos a menudo nada transparentes. Holgaba en una terraza malagueña, en el luminoso piso de un misterioso *dandy* inglés, cuando las tropas italianas desfilaron por la ciudad recién tomada a los rojos. Una entrevista que le había hecho a Queipo de Llano, y que enfadó a los nacionales, casi le cuesta la ejecución. Los franquistas lo condenaron a muerte, experiencia de la que salió trastocado. *Arthur Koestler: Nuestro hombre en España* se ocupa de ese trance decisivo en la vida del escritor, y lo intercala con estampas de su vida que contribuyen al esbozo del siglo XX.

Más que aportar datos nuevos, lo que hace Freire es dotar de pulso narrativo a una biografía ciertamente novelesca. Eso, unido a su moderada extensión, hace de este libro una apetitosa lectura de verano. **M. CANO**

El estallido del populismo

ÁLVARO VARGAS LLOSA (COORD.)

Planeta. Barcelona, 2017

224 páginas, 18'50€. Ebook: 9'49€

El Manifiesto del Partido Comunista, redactado en 1848 por Marx y Engels, comenzaba de manera lapidaria: “Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo”. En nuestros días parece que un fantasma equiparable, el populismo, se ha lanzado a la conquista del mundo, no limitándose en esta ocasión al espacio europeo sino que se trata de un movimiento de proyecciones mucho más amplias y repercusiones igualmente peligrosas.

Ésta es al menos la advertencia principal que Mario Vargas Llosa, prologuista del libro, y el conjunto de conocidísimos autores, encabezados por su hijo Álvaro, coordinador del volumen, pretenden lanzar a sus lectores. A semejanza del Manifiesto Comunista el comienzo de esta obra también es contundente y polémico: “El comunismo ya no es el enemigo principal de la democracia liberal –de la libertad–, sino el populismo”.

Con el propósito de llamar la atención sobre la importancia del fenómeno, a la vez que iniciar un combate dialéctico en defensa de la democracia representativa, el libro está plagado de afirmaciones similares, entre ellas la siguiente: “El populismo no es exactamente una ideología, sino un método para alcanzar el poder y mantenerse en él”. Por eso también se pone el acento en algunas declaraciones, como las de Daniel Ortega cuando

afirma que la democracia y el pluripartidismo solo sirven para dividir a los pueblos y son producto de la dominación imperialista.

Ahora bien, mientras el comunismo era un movimiento relativamente homogéneo desde una perspectiva política, ideológica e incluso organizativa, el populismo es mucho más heterogéneo. Pese a ello encontramos algunos rasgos comunes, como los que parten del bolivarianismo chavista (con fuerte influencia peronista y castrista) en América Latina o del populismo xenófobo en Europa. Al mismo tiempo es evidente que existen grandes diferencias entre las diversas manifestaciones tipológicas, comenzando por Estados Unidos.

La idea de la existencia de una grave amenaza preside los distintos capítulos de un texto que se ocupa no solo de América Latina (pese a ser, con todo, la parte más extensa), sino también de Estados Unidos (Trump mediante) y de Europa. Ahora bien, el consenso existente es que la nueva oleada



ARCHIVO



MANIFESTACIÓN
DE PARTIDARIOS
DE EVO MORALES

Montaner que aplica un decálogo de características, elaborado por Jan-Werner Müller, para presentarnos los diez rasgos populistas de la Revolución Cubana. El intento revisionista del autor plantea unas cuantas dudas, pese a los evidentes rasgos populistas que han acompañado a la Revolución Cubana y a su máximo líder, Fidel Castro, definido muy certeramente como “el último rey católico” por el historiador italiano Loris Zanatta.

Dada la naturaleza elusiva del populismo, y su carácter polisémico, el intento de globalizar sus manifestaciones y presentarlas como un producto global de características similares provoca algunas prevenciones. También ciertas insatisfacciones, como la falta de argumentos sólidos para explicar por qué no triunfó el populismo en

Uruguay o en el Brasil de Lula. Una mirada

mucho más atenta a la solidez de las instituciones políticas y a la conformación del sistema de partidos hubiera dado respuestas más consistentes que la mera determinación de un líder.

A esto se suma un desigual tratamiento de los casos analizados, más profundos y sutiles unos, muchos más descriptivos otros, producto de la gran heterogeneidad de los autores. Por ejemplo, el capítulo de Enrique Krauze, sobre López Obrador, pese a ser de 2006, o el de Sergio Ramírez, sobre Daniel Ortega y el sandinismo nicaragüense, son dignos de ser mencionados, en un conjunto de 16 trabajos que valen la pena leer pese a las discrepancias que pueden surgir de una lectura atenta.

CARLOS MALAMUD

de populismos que recorre el mundo tiene su claro origen en América Latina y, más especialmente, en el populismo bolivariano, que pese a sus falencias y limitaciones pretende autoclasificarse en el campo de la izquierda.

Sin embargo, Vargas Llosa nos advierte que el populismo no es una ideología sino una epidemia viral (“en el sentido más tóxico de la palabra”) y que sus manifestaciones pueden golpear tanto a diestra como a siniestra. Al ser cierto, como admiten los autores, que definir de un modo preciso al populismo es una tarea imposible, se decide partir de un conjunto de elementos que, al menos, permite categorizar a su objeto de estudio.

Quien más claramente realiza este ejercicio es Carlos Alberto

**“VALE LA PENA LEER LOS
16 TRABAJOS DE ESTE VOLUMEN,
PESE A LAS DISCREPANCIAS
QUE PUEDEN SURGIR DE UNA
LECTURA ATENTA”**

La vista desde aquí

Una conversación con V. Puig

IGNACIO PEYRÓ

Elba. Barcelona, 2017. 213 páginas, 20'16€

Hubo un tiempo en que las tertulias no eran gallineros ininteligibles ni tampoco el *summum* del circo mediático que son ahora, sino que se sucedían serena y discretamente, en un club, a lo largo de un *chester* y eran, como señala Ignacio Peyró (Madrid, 1980) en el prólogo de este excelente libro raro, fundamentales “para el aprecio de las texturas de complejidad de la naturaleza humana”. La conversación servía para enriquecer a todas las partes, y no para imponer un criterio, pues para eso ya estaban —ya están— los monólogos, a los que todo déspota o sectario ha sido adicto.

Digo que *La vista desde aquí* es un libro raro porque ya de entrada resulta problemático reducirlo a un género. También lo es porque está escrito desde la admiración. Esto es una rareza en un mundo en que los artistas y los intelectuales parecen no admirar a nadie vivo, o al menos no más allá del elogio vacío, insustancial, pues piensan que esa actitud los fortalecerá, cuando no hay otra herramienta para triunfar que el talento propio. El subtítulo dice que es “una conversación con Valentí Puig”, pero es más que eso: es un estudio de la obra del mallorquín que Peyró completa desde el deslumbramiento y desde la amistad; es un homenaje al periodismo, a las artes, a un mundo con cierto aire antiguo del que estos dos ilustrados se despiden, pero sin grandes aspavientos; es un canto a la moderación, a ese “conservadurismo de centro” que Puig ha reivindicado tantas veces; es un tratado político a medias, un examen de España, una celebración del “buen vivir” y una vacuna contra la banalidad que nos rodea. *La vista desde aquí* es un libro escrito contra su tiempo y en su anacronismo, en su pose antimoderna y antimaldita, radica su verdadera fuerza.

También es el libro de dos eruditos. Peyró y Puig ponen en común obras y autores y orientan al lector por tradiciones que no conoce tan bien como creía, como la francesa —tan querida por Puig— o la inglesa, por la que ambos brindan con mucho conocimiento de causa. No se pierdan tampoco lo que aquí se dice sobre el asunto catalán, que el entrevistado conoce muy bien, por cercanía (el catalán y el español son sus dos lenguas de escritura) y por un interés genuino. Ni sobre política internacional, en la que Puig se ejerció durante sus muchos años de corresponsal. **ALBERTO GORDO**

EL CULTURAL
RECOMIENDA

Pocos autores de una obra tan escasa han tenido la trascendencia de Rulfo. A medida que se multiplicaban los lectores de *Pedro Páramo* y *El llano en llamas* se iba afinando el perfil del escritor, tan hostil a la fama, tan formidable y esquivo. Afortunadamente la celebración de su centenario ha supuesto la recuperación, ampliada, de la biografía definitiva sobre el mexicano, *Noticias sobre Juan Rulfo*, de Alberto Vidal (RM) que vió la luz en 2004, pero en la que su autor trabajaba desde 1998. La versión que ahora llega al lector incluye cuatro textos del propio Rulfo, y datos sobre sus últimos días, cuando, según Clara, su esposa, “de repente ya no veía cosas de aquí, veía cosas de otra parte”

“Pienso como un genio, escribo como un autor distinguido y hablo como un niño”. Así empieza el prólogo que Nabokov escribió para sus *Opiniones contundentes*, que ahora reedita, con varios textos inéditos en español, la editorial Anagrama. Habrá quien ya conozca esta pequeña joya: la mala leche del escritor ruso, del eterno expatriado, en todo su esplendor; furibundos ataques a sus críticos y a los periodistas que lo entrevistaron, desquites contra colegas, sugerentes teorías estéticas, artículos, algún poema... “Mis aversiones son simples —le dice a un periodista—: la estupidez, la opresión, el crimen, la crueldad, la música dulzona. Mis placeres, los más intensos conocidos por el hombre: escribir y cazar mariposas”.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. PATRIA** 1/42
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 2. Escrito en el agua.** 3/4
Paula Hawkins. PLANETA
- 3. Más allá del invierno.** 2/3
Isabel Allende. PLAZA & JANÉS
- 4. Recordarán tu nombre.** 5/5
Lorenzo Silva. DESTINO
- 5. Los ritos del agua** 8/2
Eva García Saenz de Urturi. PLANETA
- 6. Tierra de campos.** 4/12
David Trueba. ANAGRAMA
- 7. El cuento de la criada** 7/7
Margaret Atwood. SALAMANDRA
- 8. Hasta que salga el sol.** -/1
Megan Maxwell. PLANETA
- 9. Lo que te diré cuando te vuelva a ver.** 10/13
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 10. Rendición...** 6/4
Ray Loriga. ALFAGUARA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA CHICA DEL TREN.** 1/7
Paula Hawkins. BOOKET
- 2. La magia del orden.** -/1
Marie Kondo. DEBOLSILLO
- 3. Mi isla.** 2/2
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 4. El guardián invisible** 5/22
Dolores Redondo. BOOKET
- 5. Después de ti** 4/6
Jojo Moyes. DEBOLSILLO
- 6. American Gods.** 10/3
Neil Gaiman. ROCA BOLSILLO
- 7. Los besos en el pan.** 6/7
Almudena Grandes. MAXI TUSQUETS
- 8. Por trece razones** -/1
Jay Asher. NUBE DE TINTA
- 9. 1984.** 3/20
George Orwell. DEBOLSILLO
- 10. El poder del ahora.** -/1
Eckhart Tolle. GAIA

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EN LA OSCURIDAD.** 1/4
Antonio Pampliega. PENINSULA
- 2. Qué nos ha pasado, España** 4/4
Fernando Ónega. PLAZA & JANÉS
- 3. Manual del aprendiz de cocinero** -/1
MasterChef. ESPASA
- 4. La mujer que mira a los hombres que miran...** 2/9
Siri Hustvedt. SEIX BARRAL
- 5. Oriente Medio. Oriente roto.** 6/2
Mikel Ayestaran. PENINSULA
- 6. Elogio de la homosexualidad.** 7/3
Luis Alegre. ARPA
- 7. Sapiens. De animales a dioses.** 3/2
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 8. Conspiraciones. ¿Por qué ganó la izquierda?** 8/7
Jesús Cintora. ESPASA
- 9. Aporofobia, el rechazo al pobre** 10/7
Adela Cortina. PAIDÓS
- 10. Tú también puedes** -/1
Carlota Corredera. GRIJALBO

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL LIBRO DE GLORIA FUERTES.** 1/14
Gloria Fuertes. BLACKIE BOOKS
- 2. Casí sin querer.** -/1
Defreds. FRIDA
- 3. Canción de Bruma.** 2/10
Santi Balmes. PRINCIPAL DE LOS LIBROS
- 4. Infinita.** 4/3
César Poetry. FRIDA
- 5. La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida.** 3/15
Elvira Sastre. VISOR
- 6. Reanudación de las hostilidades.** 5/6
Nacho Vegas. ESPASA
- 7. Aquí dentro siempre llueve** 7/6
Chris Pueyo. DESTINO
- 8. Con tal de verte volar** -/1
Miguel Gane. AGUILAR
- 9. Amor y asco** -/1
Srta. Bebi. FRIDA
- 10. Basado en hechos reales.** 9/3
Defreds. FRIDA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC



COMPRA VENTA DE LIBROS

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio

Hacemos envíos a todo el mundo

www.librosalcana.com

info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52

28039 Madrid

Libros Alcana

Generación rima con tapón

IGNACIO ECHEVARRÍA

Puede que sea cosa mía, pero me da que de un tiempo a esta parte la cuestión generacional, siempre la gente, siempre escurridiza, ha recobrado renovada vigencia y hasta se está encabronando un poco. En el centro del debate se halla esta vez la franja generacional de los nacidos en los años sesenta, es decir, la de los actuales cincuentaños o cincuentones, pobres de nosotros. Algo tendrá que ver la última y muy divertida novela de Antonio Orejudo, *Los cinco y yo* (Tusquets), por muchas razones recomendable. En ella esboza Orejudo (nacido en 1963) un balance bastante negativo del papel desempeñado por su generación, a la que reprocha su mansedumbre. Recogiendo unas declaraciones que hizo Orejudo en este sentido, Javier Cercas (1962) se refirió a esa misma generación, que es la suya propia, como “la generación pasota”, y tituló así una columna en la que abundaba en el diagnóstico de Orejudo, haciéndolo aún más sangrante.

“En el origen de todos nuestros males está nuestra despoliticización”, aseguraba Cercas: “Damos la democracia por hecha y, considerando sucia o indigna la práctica de la política, nos retiramos a nuestros quehaceres privados. Ese fue el error”.

Habría mucho que decir a este respecto. Como Luis Margrinyà (1960), yo también impugno, al menos parcialmente, el diagnóstico de Orejudo (y, por ende, el de Cercas). Los tres tenemos una conversación pendiente sobre el asunto. Quienes éramos adolescentes en los años de la Transición, quienes entramos en la veintena participando del entusiasmo colectivo que generó la victoria de los socialistas en 1982 (“¿qué Gobierno podría haber soñado una mejor disposición hacia el colaboracionismo como el que tenía ante sí el que ese año formó Felipe González?”, se preguntaba Ferlosio), difícilmente pudimos sustraernos de la pasión política que impregnó aquellos años. Lo que ocurrió es que, demasiado jóvenes para hacernos partícipes de las importantes cuotas de poder que entonces se repartieron, asistimos desde la primera fila, como testigos atónitos, a la descarada y acelerada mutación de quienes las asumieron.

Constato, entre sorprendido y regocijado, la actitud a medias condescendiente y a medias culposa que, respecto a los más jóvenes, adoptan algunos miembros destacados de esa generación que ya se ha adentrado en la cincuentena

Volveré sobre este asunto, que me parece importante y que exige un desarrollo bastante más amplio –y más severo– del que permite una columna como ésta. Lo que de momento me interesa señalar son algunos tintes particulares que “la cuestión generacional”, vamos a llamarla así, viene adoptando. En primer lugar constato, entre sorprendido y regocijado, la actitud a medias condescendiente y a medias culposa que, respecto a los más jóvenes, adoptan algunos miembros destacados de esa generación que ya se ha adentrado en la cincuentena. No hace mucho firmaba Elvira Lindo (1962) un curioso artículo significativamente titulado “Dejemos sitio” (¿dejemos? ¿quiénes?). La autoindulgencia apenas disimula, en el caso de Lindo, cierto malestar ante las posiciones adquiridas y ante el enojo que se masca en el ambiente.

De otro tenor es la reciente columna de Javier Marías estentóreamente titulada “Los vjestorios cabrones”, en la que, con indisimulada acritud, sale al paso de quienes reprochan a los mayores (Marías es del año 1951, pertenece pues a una franja generacional anterior a la de los actuales cincuentones) estar haciendo de tapón para el conveniente desarrollo de quienes vienen detrás.

Esto del “tapón” generacional es un asunto del que llevo toda la vida oyendo hablar. Lo nuevo ahora es que a la tabarra de siempre se suma una nota “política”, vamos a llamarla así, que impregna sutilmente el tradicional enfrentamiento, irisado en la actualidad de matices ideológicos. Alguna vez he dicho que la dialéctica generacional tiene mucho de lucha de clases proyectada en el orden de la herencia. También al campo cultural ha llegado la onda expansiva de un descontento que, con más o menos fundamento, según los casos, atribuye a los más conspicuos representantes de ese campo su responsabilidad en un estado de cosas del que se les considera beneficiarios. No cabe desentenderse, en este punto, de las particulares resonancias que ha terminado por emitir un diario como *El País*, convertido, a según qué efectos, en una tribuna problemática, dada su andadura. No es casual que sean caracterizados colaboradores de ese diario quienes se resienten más explícitamente de las tensiones emergentes.

Pero, como digo, habrá que volver sobre todo esto, e ir por partes. ●

Bill Viola

“Uso la cámara como si fuera un pincel”

Intimistas y universales, sus vídeos nos hacen viajar a lo más profundo de la existencia humana. El Museo Guggenheim de Bilbao le dedica una de las exposiciones de la temporada *Bill Viola: retrospectiva*, patrocinada por Iberdrola. Bienvenidos a este viaje por los cuarenta años de producción de uno de los mayores referentes del videoarte. Hablamos con él de las obras más destacadas de la muestra, de historia del arte y de la evolución de los medios audiovisuales.

Es la primera gran retrospectiva en nuestro país de Bill Viola (Nueva York, 1951), uno de los grandes videoartistas del siglo XX, con el permiso, claro, de su maestro Nam June Paik. Hablar de su obra va irremediablemente unido a la evolución de la tecnología audiovisual –de lo analógico a lo digital– una transformación a la que ha sabido adaptarse con éxito. En sus vídeos de lentos movimientos Bill Viola trata los grandes temas de la existencia humana: los ciclos de la vida, el nacimiento, la muerte, la espiritualidad, aproximándose a ellos tanto desde la iconografía cristiana como desde la filosofía budista. Con ellos, casi pinturas animadas, reta continuamente nuestra percepción.

El artista cuenta que cuando estudiaba pintura y dibujo en Bellas Artes no le iba muy bien y que se cambió a Estudios Experimentales para trabajar con otros medios. “A mí la imagen en movimiento me encajaba más con lo que quería expresar artísticamente. Y en cuanto empecé a probar con este medio electrónico vivo, me enganchó”. Así entró el vídeo en su vida. Al principio con obras conceptuales y, poco a poco, evolucionando hacia los vídeos *high-tec* a los que nos tiene hoy acostumbrados: grandes instalaciones, piezas para televisión e incluso escenarios de óperas. En Madrid, lo recordarán por su diálogo con las obras de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, hace ahora tres años, que coincidió también con su montaje para la ópera de *Tristán e Isolda* en el Teatro Real.

Vive en Long Beach (Los Angeles) rodeado de amigos del mundo de la música y el teatro, lejos de otros artistas visuales. Desde ahí nos cuenta, junto a Kira Perov, su compañera y colaboradora desde finales de los 70, cómo fueron los inicios de su carrera, su relación con el vídeo, la influencia en su obra de la Historia del arte y la exposición que podemos ver, a partir de hoy, en la segunda planta del Museo Guggenheim de Bilbao. En estos días, otras dos exposiciones suyas, que repasan lo que han dado de sí estos cuarenta años del artista, pueden verse en Europa: *Renacimiento electrónico* en el Palazzo Strozzi de Florencia e *Instalaciones* en el Deichtorhallen de Hamburgo.

Pregunta.– Ha sabido incorporar a su obra todos los avances de la tecnología audiovisual. ¿Cómo han afectado estos cambios constantes a su trabajo?

Respuesta.– He tenido la suerte de que el desarrollo del vídeo ha ido en sintonía con mi evolución como artista. Para mí la cámara y la grabadora son como los pinceles: herramientas. Cada nuevo avance técnico ha significado que la gama de mi paleta aumentaba también. Todavía hoy uso alguna cámara antigua, de esas que tenía

hace 20 años, por la textura y las calidades que se consiguen en la imagen. Ahora el reto es integrar ese material grabado con la tecnología digital actual. Pero la nueva tecnología siempre abre nuevas posibilidades y tenemos que recibir las con los brazos abiertos.

GUIÑOS A MAESTROS ESPAÑOLES

P.– ¿No limita a veces nuestra manera de expresarnos?

R.– Artistas, periodistas, todos la usamos para comunicarnos. Lo importante es saber utilizarla de la manera adecuada. A mí, a veces, el desarrollo de una aplicación me inspira para hacer una obra nueva; otras, busco la herramienta adecuada para expresar una idea.

P.– Hemos visto sus obras en diálogo con obras de pintores como El Greco, Goya, Zurbarán... ¿con cuáles se queda?

R.– En mi trabajo han sido

de mis vídeos junto a estos maravillosos maestros españoles se hizo con mucho cuidado y los lazos que se generaron entre las obras creaban una energía que era tangible. En la exposición que tengo ahora en Florencia, en el Palazzo Strozzi, hay pinturas y frescos del Renacimiento en adelante que han influido también en mi trabajo. Además, más allá de referencias artísticas, pasé en Japón 18 meses estudiando el budismo zen y visitando museos y templos, y esta experiencia también ha tenido una influencia.

P.– ¿Y qué prefiere, rodearse de pintores o de videoartistas?

R.– Yo lo que diga el comisario de la exposición.

P.– La comisaria de *Bill Viola: retrospectiva*, la exposición individual más completa de las celebradas en España hasta el momento, es Lucía Agirre. Se articula siguiendo los distintos períodos de su trabajo desde los años setenta hasta la actualidad. ¿Qué destacaría de cada uno de ellos?

R.– En mis comienzos, me dediqué a experimentar con ideas conceptuales como la desintegración de la imagen, o la manipulación del tiempo y el espacio. Después, a finales de los 70, cuando comencé a trabajar con Kira Perov en Nueva York, empezamos a “coleccionar” imágenes y viajamos por EE.UU. y al extranjero grabando lo que necesitábamos, espejismos en los salares de Túnez, o una semana de luz y de cambios meteorológicos en el Monte Rainier cerca de Seattle, en el estado de Washington. Luego

“EN MI TRABAJO HAN SIDO IMPORTANTES MUCHOS ARTISTAS DE DISTINTOS PERÍODOS, DESDE LAS PINTURAS RUPESTRES HASTA MARK ROTHKO”

importantes muchos artistas de distintos períodos de la Historia del arte, desde las pinturas rupestres del Paleolítico hasta la profundidad de las obras de Mark Rothko. Fue muy emocionante cuando vinimos a Madrid en 2014 a la inauguración de *Bill Viola [en diálogo]* en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La ubicación

llegaron las instalaciones que ocupaban una sala entera, y el uso de películas de 35mm de gran velocidad para conseguir *slow motion*. Después introdujimos pequeñas pantallas planas que permitían presentar retratos íntimos con los que estudiar las emociones. Y, muy pronto, ya estábamos haciendo escenarios y volcados en producciones de vídeo en gran escala.

P.— La más antigua de las obras que podemos ver en esta exposición es *El espacio entre los dientes* (1976), que es muy experimental e inquietante. ¿Por qué empiezan con ella?

R.— La comisaria de la exposición quería incluir cintas de vídeo de mis primeros años y el museo tiene una sala estupenda para mostrar este tipo de trabajos. Todas ellas son una buena prueba de los medios de edición que teníamos en ese momento. Este en concreto forma parte de una serie llamada *Cuatro canciones* que a mí me gusta ver de forma alegórica como una colección de cuatro historias musicales. En realidad no tienen música, pero el sonido siempre juega una parte muy importante en la creación de la obra.

EL ELEMENTO LÍQUIDO

P.— En *El estanque reflejante* (1977-79) vemos muchos de los rasgos que serán después recurrentes en su obra: la aparición de la figura humana, el agua (y sus reflejos) [que volvemos a ver en *Rendición* (2001), *Los inocentes* (2001), *Los soñadores* (2013)], la percepción de las cosas... ¿Por qué el agua?



LA HABITACIÓN DE CATALINA, 2001

“Cuando grabé esta obra, en un estudio de California, estaba pensando en los retablos de los altares eclesiásticos y en la calidad de la luz que utilizó Vermeer en muchos de sus espléndidas pinturas. Tanto este vídeo como *El saludo* están influidos en sus formas y composición por dos obras maestras de la pintura: *La visitación* (c. 1528-9) de Pontormo, y *Catalina de Siena y las cuatro beatas dominicanas* (c. 1394-8) de Andrea di Bartolo. En muchas de mis obras cojo la forma de una pintura y la transformo en imagen en movimiento. No es exactamente que las copie, el contenido es mío. En este caso, por ejemplo, construimos un escenario con cinco partes y en la ventana de cada habitación puede verse un símbolo de las cuatro estaciones”.

R.— El agua es una metáfora de muchas de nuestras experiencias vitales. Puede representar la vida (líquido amniótico), la transformación (purificación), la ilusión (refracción y reflexión), la muerte (por ahogo), o ese lugar entre la vida y la muerte. Además, combinada con la fluidez de la electricidad,

es la fundación del vídeo.

P.— En *El saludo* (1995) observamos esta mezcla tan característica de su obra con estas sutiles imágenes en movimiento, a medio camino entre la fotografía y el vídeo. Es, también, su primer vídeo en un plató. ¿Qué le gusta más, trabajar en un estudio o al aire libre?

“LO IMPORTANTE ES QUE MIS OBRAS PERMITAN AL PÚBLICO REFLEXIONAR SOBRE TEMAS UNIVERSALES Y PASAR UN TIEMPO CON ELLOS MISMOS”

R.— Construimos el escenario en un estudio de sonido de Hollywood y fue una experiencia extraña. De pronto me había convertido en un “director” y tenía un equipo de gente que sabían lo que estaban haciendo (un productor, un experto en luces, un director de arte, un cámara, y actores). Pero fue esencial porque estábamos usando una cámara de 35mm y alta velocidad que podía grabar 300 *frames* por segundo. De esta forma conseguimos ese efecto de extrema cámara lenta que buscaba para que el impacto emocional de las acciones desplegadas en la pantalla fuera rotundo.

Así, juega con las percepciones del espectador. Y añade respondiendo a la pregunta de cómo se siente respecto a que el público entienda (o no) su obra: “toco temas que son universales y no utilizo ningún idioma [no hay diálogos ni texto] con lo que son accesibles a personas de culturas muy diferentes. Para mí lo importante es que las

obras permitan a los espectadores reflexionar sobre estos temas y que pasen un tiempo no sólo con ellas, sino también con ellos mismos”.

Se despide contándonos que disfruta trabajando solo, o junto a Kira Perov, pero que un equipo de 150 personas es algo muy estimulante.

P.— ¿Se lanzará entonces algún día a hacer cine?

R.— Me encanta ver películas pero no quiero ni oír hablar de hacer una. **LUISA ESPINO**

G Más imágenes de Bill Viola: retrospectiva en www.elcultural.es

COLECCIÓN
DEL
MUSEO
RUSO

Exposición anual:
La dinastía Románov
Hasta 21 ene 2018

Exposición temporal:
Kandinsky y Rusia
Hasta 30 jul 2017

museo**PICASSO**málaga

Exposición temporal:
**Bacon, Freud y la
Escuela de Londres**
Hasta 17 sep 2017

Exposición temporal:
**Somos plenamente
libres. Las mujeres
artistas y el realismo**
10 oct 2017 - 28 ene 2018

Museo
CarmenThyssen
Málaga

Exposición temporal:
Santiago Ydáñez
El corazón manda
23 jun 2017 - 24 sep 2017

Exposición temporal:
Danielle van Zadelhoff
Relatos del alma
30 jun 2017 - 15 oct 2017

cacmálaga

Centro de Arte Contemporáneo de Málaga

Exposición temporal:
Olor de Málaga.
**Percepciones
olfativas
de colección
olorVISUAL**
Hasta 23 jul 2017



museo del
patrimonio
municipal

2007-2017
X ANIVERSARIO

Exposición temporal:
**La apariencia
de lo real.**
**Cincuenta años
de arte realista
en España
(1960-2010)**
Hasta 10 sep 2017

FUNDACIÓN
PICASSO

MUSEO CASA NATAL
AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

Exposición temporal:
Palau mira a Picasso
21 jun 2017 - 08 oct 2017

Centre
Pompidou
Málaga

Exposición temporal:
**Starck, dibujos
secretos**
Hasta 17 sep 2017

Exposición taller
de Alexander Calder:
¡Vaya circo!
Hasta 15 sep 2018

MUSEO
REVELLO
DE TORO

Nueva exposición
permanente de moda:
**Too much is never
enough**



Exposición temporal:
**El nacimiento
del color
de Jorge Rando**
Hasta 30 sep 2017



Colección permanente:
**104 obras
del malagueño
Félix Revello de Toro.**
Casa Taller de Pedro
de Mena

Museo de Málaga: Colección permanente, Colecciones de Arte y Arqueología centradas en Málaga y su provincia. Almacén o reserva visitable de Bienes Culturales. Museo Interactivo de la Música Málaga (MIMMA): Colección permanente, un viaje a distintas culturas y épocas a través de la música. Museo del Vidrio y Cristal de Málaga: Colección permanente, más de 3.000 piezas de cristal de diversas épocas. Ars Málaga (Palacio Episcopal): La esencia de la Belleza. Fundación Francisco Godia (Del 11 de julio al 17 de septiembre). Y mucho más...



Málaga
CIUDAD
DE MUSEOS

donde habita el arte

www.malagaturismo.com



Ayuntamiento
de Málaga

Albert Renger-Patzsch, ojo de insecto

ALBERT RENGER-PATZSCH. LA PERSPECTIVA DE LAS COSAS. FUNDACIÓN MAPFRE (SALA REGOLETOS)
Paseo de Recoletos, 23. MADRID. Comisario: Sérgio Mah. Hasta el 10 de septiembre



PESCADORA DE CANGREJOS, 1927; EN LA OTRA PÁGINA, CRISTALERÍA, 1926-1927

En 1934, en *El autor como productor*, Walter Benjamin acusaba a Albert Renger-Patzsch de ignorar el potencial socio-político de la fotografía, en un momento muy crítico de la historia alemana. Oponía su estilo “neobjetivo” a la militancia de John Heartfield y le censuraba especialmente la posibilidad de ver belleza en la miseria. Hoy pensamos que Benjamin fue injusto con el fotógrafo, cuyas motivaciones no eran primordialmente estéticas, a pesar del título de su fotolibro/manifiesto *El mundo es bello* (1928), que no eligió él. Pero es cierto que su trabajo estuvo muy vinculado a un modelo económico importado de Estados Unidos en los años en que la República de Weimar pretendía dejar atrás el pasado y convertir a Alemania en un país moderno y competitivo. La máquina, la estandarización y la racionalización de los procesos de trabajo transformaron la industria y tuvieron un gran eco en la esfera visual y artística del momento—se ha llegado a hablar de un “romanticismo de la máquina”— y en este impacto tuvo mucho que ver Renger-Patzsch, que aceptó numerosos encargos de empresas para catálogos, reportajes gráficos y publicidad, mostrando con precisión acurada su arquitectura, su maquinaria, su perfecta producción en serie, sin preocuparse al parecer por condiciones laborales o consecuencias sociopolíticas.

Sus preocupaciones eran otras. Como señala Sérgio Mah, el comisario de esta imprescindible exposición, muy completa, bien montada y disfrutable a

rabiar, Renger-Patzsch defendía, en un momento en que el espíritu vanguardista tendía a borrar fronteras entre los medios artísticos, la especificidad del medio fotográfico, y quería demostrar que con solo sus características técnicas y visuales intrínsecas era capaz de modificar e intensificar la percepción de

la botánica décadas antes, a partir de 1890, aunque fue en el contexto de la Nueva Objetividad cuando le llegó el reconocimiento artístico, con una exposición en 1925 y la publicación del mítico libro *Formas originales del arte* en 1928, y la fotografía ya se utilizaba, con criterios de claridad y esencialidad, para

que se describe en las historias de la fotografía. Pero esta exposición demuestra que hay un más allá en su obra. ¿Objetiva? ¿Impersonal? No todo en él es industria y positivismo. Prestemos atención, en su primera etapa, a la figura de Ernst Fuhrmann, el editor que le puso a trabajar en el archivo fotográfico de la Folkwang-Verlag y que le encargó las fotografías botánicas para la colección que él dirigía, *El mundo de las plantas*. Poeta y fotógrafo él mismo, era uno de los adalides de la Biosofía, defensora de la circulación de una misma sustancia vital en los animales y las plantas, un pensamiento más bien excéntrico que nos proporciona un filtro para espiar otro tono, no puramente descriptivo, en estas fotografías. Es ciertamente en las imágenes de la naturaleza donde la obra de Renger-Patzsch rompe los moldes en los que lo hemos

nes más fantasmales que neutrales o documentales. Pero su visión de lo natural se afina y se individualiza sobre todo al final de su carrera, cuando tras la II Guerra Mundial se retira a Wamel, un pueblo de Westfalia a orillas de un lago y muy próximo al bosque de Arnsberg.

Se puede caer en la tentación de ver en las fotografías paisajísticas de este momento un retroceso; efectivamente, se va alejando de la vanguardia fotográfica—toma el relevo como referente la “fotografía subjetiva”, experimental, de Otto Steinert—pero cabría interpretar este largo período final a la luz de otras aproximaciones al paisaje más o menos coetáneas que sí consideramos innovadoras y de las que él probablemente estaba al tanto. Pienso en el paisaje interiorizado, de tintes psicológicos, emocionales, que encontramos en los *Equivalentes* de

Alfred Stieglitz, en el Point Lobos de Minor White, o incluso en la nueva sublimidad de Ansel Adams, y hasta se pueden establecer conexiones con las composiciones naturales cuasi-abstractas de Aaron Siskind. Como siempre hizo, Renger-Patzsch recopiló estas obras en forma de libros, de los que *Árboles* (1962) y *Rocas* (1966) son los más importantes. Sus bosques cortan la respiración y sus canchales y roquedales cortan el párpado. En una carta a Ernst Jünger, que escribió textos para ambas publicaciones, afirmaba que constituían “la suma de su existencia”, lo que nos da idea de lo relevantes que fueron para él esos años, los más felices. ELENA VOZMEDIANO



las cosas. Él encarna en Alemania la ruptura definitiva con el pictorialismo y la traslación de los principios de la Nueva Objetividad en fotografía, que se encuentran también en August Sander, Hans Finsler, Werner Mantz o Hein Gorny. Pero sus innovaciones no surgen de la nada. Hay que tener en cuenta que cuando Renger-Patzsch realiza las hoy célebres fotografías de plantas para la editorial Auriga, su primer encargo profesional, la Straight Photography ya estaba asentada Estados Unidos, con Paul Strand marcando el rumbo y con Imogen Cunningham empezando a fotografiar flores y plantas “con ojo de insecto”. En su país, Karl Blossfeldt había “maquinizado”

ilustrar publicaciones científicas. Pero Renger-Patzsch supo definir desde sus inicios su personalidad fotográfica mediante un estilo visual, un catálogo de motivos variado pero coherente y un programa teórico—desarrollado en más de treinta ensayos a lo largo de su vida—que le convirtieron muy pronto en un referente. Al margen de la fotografía más experimental del momento, liderada en su país por Moholy-Nagy y la Bauhaus, destacó por las composiciones precisas, la nitidez, la monumentalización del detalle y la valoración de las texturas.

Ése es el Renger-Patzsch

Al margen de la fotografía más experimental, Renger-Patzsch destacó por las composiciones precisas, la nitidez, la monumentalización del detalle y la valoración de las texturas

encasillado. En el libro sobre las islas Halligen (1927) hay más tintes pictóricos—no hablo de pictorialismo sino de un parentesco con la pintura postimpresionista, simbolista de paisaje—de lo que a él le habría gustado reconocer, y sus fotografías de los años 30 sobre la industrialización del Valle del Ruhr muestran a menudo lugares intermedios, ni campo ni ciudad, que poseen cualidades paisajísticas poco convencionales, en ocasio-

 Más imágenes de la exposición en www.elcultural.es

HYBRIS, la salud de nuestro planeta

HYBRIS. UNA POSIBLE APROXIMACIÓN ECOESTÉTICA. MUSAC. Av. de los Reyes Leoneses, 24. LEÓN. Comisaria: Blanca de la Torre. Hasta el 7 de enero

De pocas exposiciones podemos decir que sean “necesarias”. Las hay interesantes, oportunas, hermosas... El título se adquiere cuando la exposición se ocupa con solvencia de asuntos no sólo poco conocidos sino importantes. Y creo que el tema más importante en estas décadas, a nivel planetario y estrictamente individual al tiempo, es la catástrofe ecológica a la que asistimos imperturbables. Una indiferencia que indica no tanto falta de sensibilidad –pobrecito planeta herido– cuanto una irresponsabilidad colosal, que con los años juzgaremos con mayor dureza.

No me gusta hacer aspavientos, pero la confluencia del final de los combustibles fósiles y el progreso del cambio climático forman una tenaza que puede aniquilar nuestra civilización. ¿Exagero? Las previsiones para 2050 son que Madrid tenga la temperatura de Sevilla. Pero entonces Sevilla tendría la temperatura de Marrakech. La problemática que se deriva es de una magnitud cuya resolución se complica si se cumple la previsión de que las fuentes de energía actuales se agotan rápidamente. Como decía antes, se trata de un problema que afecta a la población mundial, pero cuyas soluciones pasan necesariamente por cambios personales de hábitos y valores. Pero el cambio climático ya se está produciendo, lo que se puede y

debe analizar es cómo aminorarlo. Y también, cómo crear nuevos modelos sociales sostenibles y adaptados al cambio.

Disculpe el lector tan larga introducción, pero debía exponer las razones que hacen que considere “necesaria” esta exposición. Sucede que nuestras sociedades se internan en un mundo de cambios, problemas y oportunidades difíciles de imaginar. Y para eso sirve, desde luego, el arte: para ofrecernos los mejores frutos de la imaginación.

Se han sucedido en las últimas décadas varias panorámicas de cómo se ocupa el arte de la salud del planeta, dicho sea todo ello sin mayores precisiones. *Fragile Ecologies* (1992), *Ecovention* (2002), *Art and Climate Change* (2006) o *Radical Nature-Art and Architecture for a Changing Planet* (2009), están entre las más destacadas. La exposición del MUSAC, brillantemente comisariada por Blanca de la Torre, es la primera de estas características que se realiza en nuestro país y eso la reviste de un interés indudable. Constituye un recorrido histórico, organizado sobre varios ejes, de las creaciones artísticas que se acercan a una naturaleza castigada, cuya situación hay que denunciar y, si es posible, remediar. Remedios en unos casos de carácter utópico y simbólico y en otros, perfectamente eficaces. En concreto, bajo un amplio epígrafe



denominado “Soluciones” encontraremos por ejemplo, los trabajos pioneros del matrimonio Harrison sobre ecosistemas degradados o *7.000 robles*, de Beuys, un hito en la reforestación urbana ligado a un proyecto artístico. Pero también obras contemporáneas. Por presentar dos casos radicalmente diferentes: *Public Smog*, de Amy Balkin, una propuesta poética, que propugna la creación de un parque de aire limpio de uso público suspendido en la atmósfera. Al otro extremo, *Api Sophia*, de Lucía Loren, una instalación dedicada a estimular y proteger la

construcción de panales de abeja “naturales”. Las abejas polinizan ni más ni menos que el 70% de los alimentos naturales que consume el ser humano. La explotación industrializada, junto con la polución orgánica y electromagnética han conducido a un alarmante deterioro de sus condiciones de vida y su mera supervivencia. En un punto equidistante entre el símbolo y la eficacia está la obra de Santiago Morilla, *Fundar un bosque. Prototipo de bicimáquina para huerta-invernadero de interior #1*. Es un vistoso ingenio que mediante un mecanismo a peda-

BAJO ESTAS LÍNEAS, LUCÍA LOREN: *API SOPHIA*, 2017; A LA DERECHA, VISTA DE SALA CON OBRAS DE PABLO MILIGUA, BASURAMA Y VEGONHA RODRÍGUEZ



les activa una bomba para regar un jardín doméstico.

El segundo capítulo de la muestra es el titulado “Reutilizaciones” y en él se agrupan artistas que o bien trabajan con materiales reciclados y basura, o bien utilizan materiales naturales para sus propuestas artísticas. Es decir, encontramos juntos el retrato realizado con piezas de desecho de Vik Muniz, la bicicleta tuneada con basura de Milicua y los envases reconstruidos como piezas arqueológicas de Bárbara Fluxá. Todo ello junto con el delicado y her-

moso *Pequod* de Schlosser. Aunque la pieza que prefiero de este apartado es el gigantesco estrato de Basurama, que aprovecha estupendamente la altura de las difíciles salas de este museo. El tercer y último apartado es “Acciones”, donde encontraremos *performances* históricas de

Un recorrido histórico de las creaciones artísticas que se acercan a una naturaleza castigada, cuya situación hay que denunciar y remediar

Ana Mendieta y Fina Miralles junto con prácticas colaborativas de Fernando García-Dory.

Hybris se traduce por desmesura, entendida como la transgresión de los límites, un comportamiento que merecía el castigo de los dioses. Hoy en día nos sirve para hablar de un modelo de desarrollo que implica crecimiento constante —y consumo creciente de materias primas— en un planeta de recursos finitos. El desenlace parece previsible. Pero esta exposición no sólo denuncia los excesos sino que también muestra fór-

mulas de contención y propuestas de sutura. Mi crítica es que la articulación de algunos grupos puede confundir al espectador, porque hay apartados cuya heterogeneidad es casi contradictoria. Sin embargo, una exposición es un hecho visual, no una tesis ilustrada, y desde esta perspectiva la experiencia es extraordinaria. Exposición necesaria, como dije al principio y quizás no suficiente, pero en todo caso, memorable. Y me atrevo a decir, que de obligada visita para cualquiera que quiera ser contemporáneo de su tiempo. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

José Sacristán

“Ahora Chéjov es una antigualla. ¡Hombre, no jodamos!”

El próximo jueves José Sacristán será encumbrado en el Festival de Almagro, donde recibirá el Premio Corral de Comedias. El actor conversa con El Cultural de su carrera de más de seis décadas, de su “maestro” Fernán Gómez, de la polémica programación en Matadero, de Hollywood y de su deseo de continuar honrando el oficio de cómico.

“No me llames de usted, no me jodas”. Dice José Sacristán (Chinchón, 1937) al periodista, que, inconscientemente, continúa usteando al maestro. Pesan la edad (muy bien llevada), el respeto y la admiración. Estamos en una sala de La Casa de la Radio de Prado del Rey. El espacio se llena con su voz grave (inconfundible) y con sus interjecciones y tacos, que demuestran que no mide el discurso (se agradece). Con casi 80 años, Sacristán no para de trabajar. Acaba de terminar *Formentera Lady*, ópera prima de Pau Durán, y está inmerso en el rodaje de *Tiempos de guerra*, serie de Antena 3. Y en septiembre retomará la gira de *Muñeca de porcelana*, la obra de Mamet. Entretanto, va cosechando premios. Goyas, conchas y ahora el Corral de Comedias de Almagro, que recibe el próximo jueves en el festival manchego.

Pregunta.—Al ‘hombre de la Mancha’ le coronan en la Mancha. Cuadra, ¿no?

Respuesta.— Es un premio

con un significado especial porque Almagro es un epicentro mundial del teatro. Que a uno le homenajeen en un lugar así le recuerda el compromiso que tiene con su oficio.

P.—¿Ha actuado alguna vez en el Corral de Comedias?

R.—Sí, hice *Casa con dos puertas malas de guardar* y otro título que dirigió mi amigo Jaime Azpilicueta y que no recuerdo bien, creo que una *Malcasada*.

P.—¿Qué sensaciones suscita actuar en un escenario así?

R.—Impone porque en primera fila están sentados Lope, Calderón, Tirso, Shakespeare... Todo estos. Hay que andarse con mucho cuidado.

P.—No paran de darle premios. ¿No le mosquea?

R.—Yo soy el primero que hace la coña de que me los da el Imserso y que ahora en lugar de pedirme el currículum de mis actuaciones, lo que me piden son análisis clínicos y radiografías para ver cómo tengo los triglicéridos, los leucocitos, los *leucocinimos*... Saben que me

quedan cuatro días. Yo aprendí de mi maestro y amigo Fernán Gómez que la mayor demostración del éxito en este oficio es la continuidad.

P.—Pues usted no ha parado en las últimas seis décadas.

R.—Sí, cuando no ha habido películas, ha habido teatro, musicales, zarzuelas...

P.—Ha tomado nuevo impulso gracias al interés que ha despertado en una nueva generación de directores: Vermut, Rebollo, Maíllo... ¿Qué cree que les ha atraído de usted?

R.—No veo diferencia entre la relación que tengo con estos directores y la que tenía con otros anteriores. Suena el teléfono, me ofrecen un personaje, lo acepto y punto. Me llaman porque piensan que voy a hacer bien el papel. No hay más.

P.—Ellos le han desencasillado de un perfil al que su carrera estaba muy asociada: el del españolito medio.

R.—Bueno, tiene lógica porque yo, que cumplo 80 este año, no puedo encarnar ya al espa-

ñolito medio. Los españolitos medios tienen la edad que yo tenía cuando hice películas como *Asignatura pendiente*. Pero, ojo, que al tiempo que hacía eso también hacía *Flor de otoño* o *El diputado* o *Parranda* o *Epllogo*, que no tenían nada que ver con ese arquetipo.

P.—¿Cuál cree que ha sido su trabajo más pleno e inspirado? ¿El de *El viaje a ninguna parte*? Fernán Gómez siempre decía que lo clavó.

R.—Sí, ese es uno de ellos. Diría también *Epllogo*, *La colmena*, *Un lugar en el mundo*, *Flor de otoño*... Pero es injusto enumerarlos porque si hago memoria siempre aparecerá alguno más. Desde *La familia y uno más*, que fue mi primera película, o desde *El cenador*, donde hice mi meritoriaje en el Infanta Isabel de Madrid, asumo todos y cada uno de mis personajes.

P.—Dice que aprende mucho más de los actores jóvenes que de los grandes.

R.—Es lo que tenía que aprender de las grandes figuras

ya lo he aprendido, porque están muertos o no trabajan. Lo que me queda por aprender sólo puede venir de los jóvenes.

P.—Cuando dice ‘grandes figuras’, ¿en quiénes piensa?

R.—Pienso en la gente que tuve cerca, no en las estrellas de Hollywood. Todos ellos resumidos, ordenados y congelados en la figura de Fernán Gómez.

P.—¿Qué tiene esta nueva generación de actores que no tuviera la vuestra?

R.—Como virtud: se han sacudido de la escayola de la declamación, los engolados y los aspavientos. Y como defecto: confundir el realismo con el falso naturalismo: se dejan los dientes en una forma de interpretar que en ocasiones ni se oye ni se entiende lo que dicen.

**A LOS JÓVENES QUE EMPIEZAN
LES DÍRÍA QUE NO SE ENGAÑEN
POR EL ESPEJISMO DE LA
TELEVISIÓN: UNA COSA ES SER
ACTOR Y OTRA SER FAMOSO**

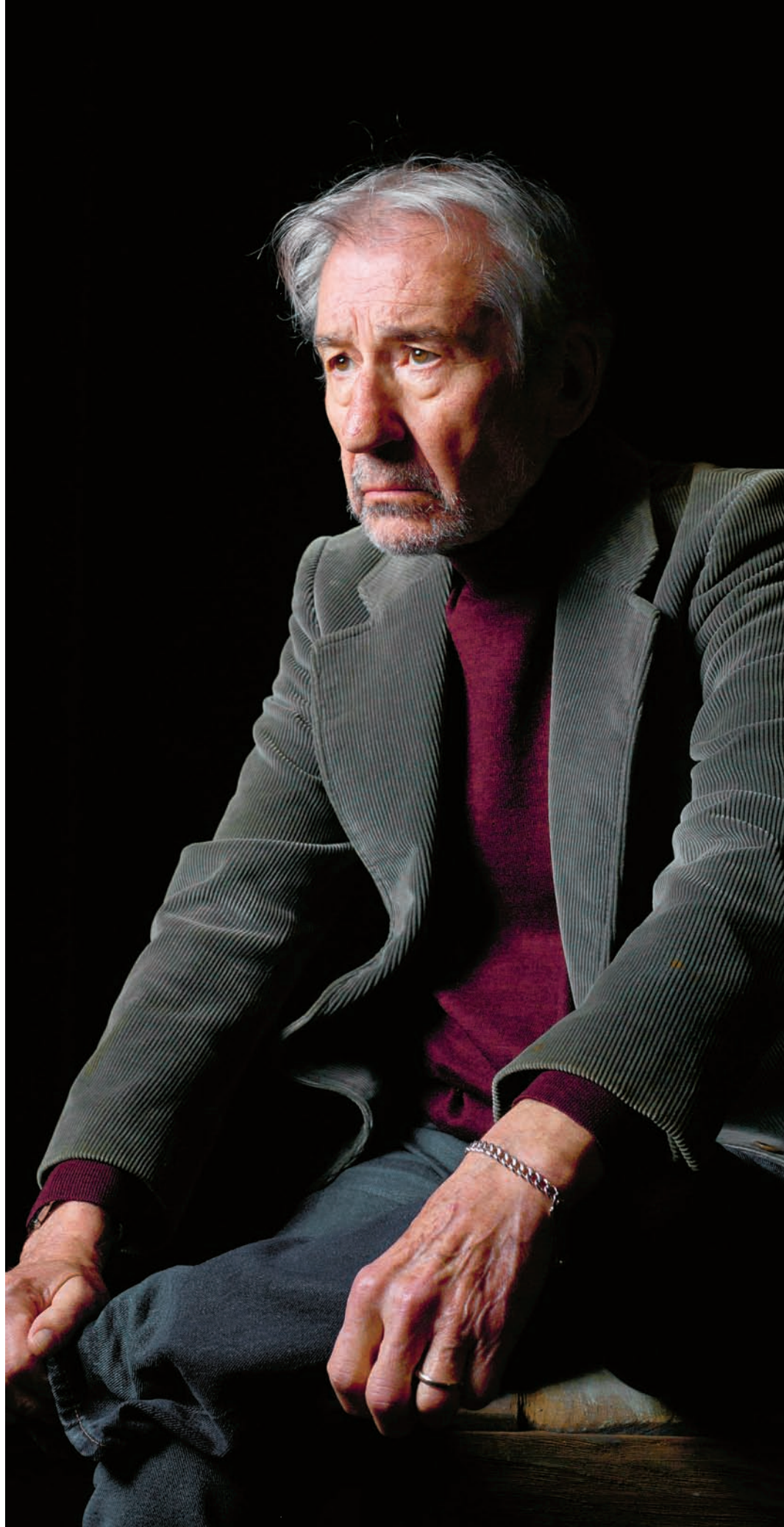
P.—La tele ha hecho mucho daño, ¿no?

R.—Sí, porque trabaja con un plazos tan cortos que es imposible asimilar ciertas disciplinas técnicas. Y te encuentras de la noche a la mañana con muchos que se hacen cargo de protagonistas y que son meras imágenes. Pero hay mucha gente que lo hace del copón, conste.

P.—¿Qué le diría a un adolescente que ha decidido ser actor?

R.—No me gusta dar consejos. Únicamente que sopesen bien si eso es lo que quiere. Que

ANTONIO HEREDIA



no se deje engañar por el espejismo de la tele: una cosa es ser actor y otra ser famoso. Si no lo tiene claro, mejor que lo deje porque este es un camino jodido de transitar si falta la vocación.

P.—Creo que no le entusiasma ir al teatro últimamente.

R.—Entusiasmar no es la palabra. Soy muy selectivo. El teatro exige un desplazamiento y yo estoy muy a gusto en mi casa de Peralejo, más a mi edad, y siempre voy justo de tiempo.

P.—Donde no le vamos a ver es en Matadero: usted firmó el manifiesto que cuestiona su nueva línea de programación.

R.—Lo de querer quitar el nombre de Max Aub, primero, me pareció de crujiir. ¡Desde la izquierda! Ahora resulta que Chéjov es una antigualla. ¡Hombre, no jodamos! Eso es papantismo, provincianismo cultural. Nadie niega que esos nuevos lenguajes deben estar, pero que convivan con los otros.

P.—Después de más de 60 años actuando, ¿tiene alguna ‘asignatura pendiente’?

R.—La verdad es que no tengo particular fijación por personajes concretos. La base fundamental de esto es el juego: jugar a que se crean que soy quien no soy me sigue fascinando, así que, mientras pueda, ahí estaré. Y además tengo la suerte de elegir. No tengo que aceptar lo que sea para pagar el recibo de la luz.

P.—El American Film Institut le ha situado entre los 20 mejores actores del mundo. Cualquier día le llaman de Hoollywood...

R.—Eso ya está demostrado cómo fue: uno de Chinchón se coló en el comité y puso mi nombre pero ya lo han detenido. No, yo sería imbécil si me lo creyera a esta alturas. **ALBERTO OJEDA**



ÁLVARO DE JUAN, JOAQUÍN NOTARIO, CECILIA SOLAGUREN Y RAFA GASTEJÓN INTEGRAN, ENTRE OTROS, EL ELENGO DE LA DAMA DUENDE

MARCO SPUNTO

La dama duende según Pimenta

Comparar la comedia de Lope y Calderón ha sido el motor de las dos últimas producciones de Helena Pimenta para la CNTC: *El perro del hortelano* y *La dama duende*. Ambas estarán en el Hospital de San Juan del Festival de Almagro de este año pero es ésta última, la de Calderón, la que estrenará en el certamen que dirige Natalia Menéndez, que abrirá sus puertas el próximo 6 de julio. “Me atrae la magia y la ironía que posee. Me permite indagar en su humor y en el tema del honor, presente en tantas de sus obras como sinónimo de valores tanto positivos como negativos”, explica Pimenta a El Cultural desde el hermetismo de sus ensayos.

A través de la historia de la viuda Ángela de Toledo y de sus acciones para superar las condiciones en las que le ha tocado vivir, Pimenta pone el acento en la necesidad de la imaginación y de la curiosidad, aliadas, según sus palabras, del afán de supervivencia: “La ilusión te hace seguir adelante y generar vida. Calderón aborda también una parodia del honor entendido como norma rígida que garantiza el privilegio de una clase social, impidiendo a los individuos la posibilidad de desarrollarse con la libertad. Hoy, ayer, mañana... es imposible negar la naturaleza por mucho que el miedo nos paralice y nos obligue a escondernos detrás de nuestros fantasmas”. Pimenta ve en Calderón un “ídolo” por

sus palabras, por su búsqueda y por la reflexión que realiza sobre todo lo concerniente a lo humano: “Nos sigue dando muchas pistas sobre nuestras vidas, y lo hace con una gran belleza. En *La dama duende*, además, con un sentido del humor único. Su verbo nos regala una experiencia poética capaz de descubrirnos espacios físicos y mentales que apenas conocemos. Es un viaje”.

Con un elenco encabezado por Joaquín Notario —que será homenajeado en el festival junto a Arturo Querejeta y Pepa Pedroche—, Pimenta ha buscado para este montaje un espacio que permite pasar de lo real a lo imaginario y llegar a una historia “emocionante, divertida y crítica”.

Como en *El perro del hortelano*, la versión corre a cargo de Álvaro Tato, con el que parece que ya ha consolidado un fructífero tándem: “Nos entendemos rápido. Confío en lo que hace y eso me da seguridad y me impulsa”.

Para el ronalero, *La dama duende* nos aporta una diversión preciosa, un modelo de comedia y una celebración de la fantasía: “En esta precoz obra maestra florece el arte del Calderón más irónico. Es una pieza clave de nuestra herencia literaria, teatral y cultural. Estamos ante una obra maestra que, como su protagonista, nos arrastra a un juego y nos invita a ser quienes queramos ser, a inventar nuestro propio destino”. **J.L. REJAS**

Calderón nos da muchas pistas sobre nuestras vidas y lo hace con gran belleza. Nos regala una experiencia poética”. Helena Pimenta

Mérida abre con el grito de *La Orestíada*

Dirigida por José Carlos Plaza y con versión de Luis García Montero, *La Orestíada* abrirá la 63 edición del Festival de Mérida el próximo 5 de julio. Intensa y “profundamente política”, la obra de Esquilo llega al Teatro Romano protagonizada por Ana Wagener.

El fantasma de Clitemnestra habla con Orestes. La venganza engendra venganza, la violencia llama a la violencia. Pero de pronto surge el amor, la relación de una madre con su hijo que sale a la plaza pública, que añora otro modo de vivir. No se trata ya de mentir, sino de reconocer que el amor forma parte de nuestra vida tanto como la crueldad. Un deseo profundo de cambiar la historia.

Es una de las escenas finales de *La Orestíada* que más ha cautivado al escritor Luis García Montero, autor de la versión que podrá verse, entre el 5 y el 9 de julio, abriendo la 63 edición del Festival de Mérida. “Están ahí la poesía y el teatro, la claridad de las emociones y el mundo elevado de la tragedia clásica”, explica el poeta granadino a El Cultural, que ha concentrado el texto de Esquilo en algo más de dos horas. Ha “compuesto” además personajes como el An-



DAVID RUANO

ANA WAGENER COMO CLITEMNESTRA EN LA ORESTIADA

ciano y el Magistrado para condensar matices y “encerrar” metáforas: “Este tipo de obras nos llevan a plantearnos los valores profundos del ser humano como el amor, la muerte, el odio, la memoria...”

GRANDES MUJERES

La dirección del montaje llega de la mano de José Carlos Plaza, un veterano ya del certamen extremeño. En 2013 firmaría la contundente *Hécuba* de Concha Velasco (papel por el que consiguió el IX Premio Valle-Inclán de Teatro) y en 2015 la *Medea* de Ana Belén. Su atracción por los personajes femeninos llega, señala Plaza a El Cultural, de la fuerza de la dramaturgia griega, basada en grandes mujeres: “Ellas mueven la historia, los pensamientos y las variaciones del alma. Creo que, dado el desarrollo del papel de la mujer en la historia y su deterioro, es necesario recordar estas presencias”.

La puesta en escena de esta *Orestíada* es “profundamente política” y resalta el comportamiento humano entre sus pasiones y su filosofía, la lucha entre lo colectivo y lo personal. Para Plaza, el pasado en la obra cae irrevocablemente sobre el presente, condiciona el com-

“El poder y su ceguera, la sexualidad realizada y reprimida, los sueños y la culpa penetran el texto desde el primer momento” J. C. Plaza

portamiento y la pasión es reducida por la conveniencia: “Siete personajes y un coro representan la controversia entre las pasiones individuales y las colectivas. El poder y su ceguera, la soberbia, la humillación, la inocencia, la sexualidad realizada y reprimida, los sueños y la culpa están constantemente en escena. Penetran el texto desde el primer momento. La obra nos habla de la volubilidad, de la subjetividad y de la justicia. Está totalmente conectada con la justicia española en estos días”.

El montaje, un encargo del director del festival, Jesús Cimarro, se ha realizado por y para el escenario del Teatro Romano, un emplazamiento que “inspira y ayuda” a la labor del director, rodeado de un elenco integrado, entre otros, por Roberto Álvarez, Ana Wagener, Alberto Berzal, Amaia Salamanca, Juan Fernández, Ricardo Gómez y María Isasi. Plaza ha trabajado con ellos especialmente el texto, que ve muy alejado de la vulgaridad: “El teatro es una labor de equipo y el resultado, una suma de fuerzas de diferentes intensidades y técnicas. Cada actor ha aportado su personalidad y su talento”.

García Montero destaca la intensa emoción que puede llegar a provocar esta *Orestíada* en algunos momentos: “Cuando estuve en uno de los ensayos vi que Clitemnestra, o sea a Ana Wagener, empezaba a llorar al final, conmovida por lo que estaba sucediendo en el escenario”. JAVIER LÓPEZ REJAS



SIMON RATTLE
EN GRANADA

JOSÉ ALBORNOZ

El año pasado por estas fechas hablábamos de la participación de Sir Simon Rattle en el Festival de Granada al frente de la Sinfónica de Londres, conjunto a cuya titularidad va a acceder en breve tras su periplo berlinés. Vuelve el director al mismo certamen andaluz. En esta ocasión ofrece dos conciertos, el domingo y el lunes. El más relevante es el primero, con la caudalosa, compleja, contradictoria *Sinfonía n.º 6, Trágica*, de Mahler en atriles.

Es muy aclaratoria la siguiente frase de Gustav Mahler dirigida a su amiga Natalie Bauer-Lechner: “El término sinfonía significa para mí construir un mundo con todos los medios técnicos a mi disposición”. El levantamiento del edificio podía tener luego mayor o menor equilibrio en su estructura externa, pero era difícil que lo tuviera en su esquema subterráneo, en el que se abrían constantemente vías emocionales a veces aterradoras, conductos por los que se descargaba continuamente un apasionado torrente de vivencias, sensaciones y virulentas tempestades.

Curiosamente, en esta sinfonía Mahler derrama

Rattle se corona en Granada

El director británico llega al Festival de Música de Granada para dar dos conciertos con la Sinfónica de Londres. El domingo acometerá la *Trágica* de Mahler y el lunes se sumergirá en la poética y delicada *Segunda* de Brahms.

amor a raudales. Amor por Alma, su mujer; amor por sus dos hijas, amor por la naturaleza —una constante en su obra—. Las cosas le iban bien en los años 1903, 1904 y 1905, en cuyos veranos la sinfonía se va gestando —“Soy un compositor de estío”, gustaba de decir—. Basta escuchar, por ejemplo, el segundo tema del primer movimiento, bautizado como “el de Alma”, una melodía ancha y calurosa, sentimental y apasionada, en fa mayor. El amor se desprende asi-

Rattle es finura y versatilidad, lo que le permite aclimatarse a cualquier estilo. Calibra los planos y su discurso siempre es aireado

mismo del trío del segundo movimiento, *Scherzo*, que establece la calma después del impetuoso comienzo. Había aquí, según Alma, una referencia a la vida familiar y la anotación de *anticuado, gracioso* es una alusión a los juegos de Mahler con sus dos hijas.

La etérea tranquilidad de las *Canciones para los niños muertos*, de aliento familiar, podríamos decir, es la que encontramos en el *Andante moderato*, que Cooke llama “pastoral lejana y abandonada”. ¡Menudo contraste el que nos depara Mahler en el turbulento y ciclópeo *Allegro moderato* de cierre! El compositor tenía, como de costumbre, cosas que decir al respecto: “Mi *Sexta* planteará enigmas a los que sólo podrá osar enfrentarse una

generación que haya hecho suyas y asimilado mis primeras cinco sinfonías”. Y aquí, en este monumental movimiento, hallamos la respuesta a tantos interrogantes: la felicidad era engañosa, porque había en la mente del autor un presentimiento de tragedia, que plasmó en esos furiosos pentagramas en los que el destino, como en la *Quinta* de Beethoven, golpea tres veces a lo largo de una estructura de sonata, a la que se atiene la obra en su conjunto.

A la ejecución y desarrollo de esta enorme partitura, que nos deja sin resuello, se entregará, pues, Rattle. Recordemos una vez más la finura de su batuta, su capacidad para aclimatarse a cualquier estilo. Calibra milimétricamente los planos, maneja el ritmo con autoridad y proyecta siempre texturas claras, con lo que su discurso siempre es aireado, nunca pesante. Características que resplandecerán también, sin duda, en el concierto del día siguiente, en el que orquesta y director acompañan a la refinada Janine Jansen en el *Concierto para violín* de Sibelius y tocan por su cuenta la obertura de *El carnaval romano* de Berlioz y la *Segunda* de Brahms. **ARTURO REVERTER**

La OCNE entra en combustión con Verdi

El *Requiem* de Verdi, junto con la *Novena* de Beethoven, es una composición fundamental en cualquier programación. La versión que ofrecerá la OCNE los días 30, 1 y 2 promete. David Afkham podrá mostrar una faceta más de su juvenil y tornasolado arte. Deberá penetrar en ese drama del día del Juicio Final, “magnífico por su intensidad y por la compasión de su trágica visión de la condición humana”, en palabras de Osborne. El músico de Busseto utili-

zó parecidos procedimientos a los que aplicaba a sus obras escénicas. Se trataba de alumbrar una obra dramática destinada a ilustrar un texto. La diferencia venía dada porque dicho texto era litúrgico. De ahí el tono no ya dramático, sino incluso abiertamente teatral. Lo curioso es que la composición, aunque trata de la muerte, aparece conectada con el mundo de los vivos. Es, no obstante, lógico, conociendo el agnosticismo del músico, que, en contra de la tra-

dicional práctica cristiana, no se ofrezca una consagración postrera.

Pero no puede negarse que la si se quiere ingenua y tonante visión tremendista de esta misa de muertos, que se debate “entre una combustión miguelangelesca y una aristocrática respiración a flor de labios” (Gustavo Marchesi), tiene un poder de convocatoria extraordinario. Sobre todo si se cuenta con los mimbres

adecuados para darle forma. Como parece ser el caso. El cuarteto solista se nos antoja de garantías; o casi. La nórdica Camilla Nylund es una

ca Simeoni es una mezzosoprano lírica de buenas hechuras y suficiente extensión. Saimir Pirgu, lírico-ligero en sus comienzos, es hoy un tenor musical y amigo de las medias voces. Más reservas tenemos respecto al barítono, que no bajo, Christopher Purves, pues su opaco timbre y su emisión levemente engolada no son los idóneos para una parte tradicionalmente servida por voces oscuras y campaneantes. **A.R.**

La orquesta cierra la temporada con el *Requiem* tremendista del compositor de Busseto. Afkham deberá penetrar en el Juicio Final

sopranos lírico-*spinto*, con caudal, con metal, con vibrato, puede que no por completo en el secreto del canto *legato*. Veroni-



TEATRO AUDITORIO SAN LORENZO DE EL ESCORIAL JUNIO - AGOSTO

CARMEN

Ballet Víctor Ullate
Comunidad de Madrid
30 DE JUNIO — 20.00 h

SINFONÍA N.º 9

de L. VAN BEETHOVEN
Orquesta Sinfónica Verum
Coro de la Universidad
Politécnica de Madrid
1 DE JULIO — 20.00 h

EL CONCIERTO DE ARANJUEZ,

de J. RODRIGO
Joven Orquesta de la Comunidad
de Madrid
2 DE JULIO — 19.00 h

BASTIÁN Y BASTIANA,

de W. A. MOZART
Jóvenes Cantores de la Comunidad
de Madrid
7 Y 8 DE JULIO — 20.00 h
9 DE JULIO — 19.00 h

ORQUESTA JUVENIL DEL SODRE (URUGUAY)

14 DE JULIO — 20.00 h

SPANISH BRASS: BRASS BRASS BRASS

15 DE JULIO — 20.00 h

ASTOR PIAZZOLLA: LE GRAND TANGO

16 DE JULIO — 19.00 h

LAS BODAS DE FÍGARO

de W. A. MOZART
20 Y 22 DE JULIO — 20.00 h

CONCIERTO PROFESORES CURSOS INTERNACIONALES MATISSE

21 DE JULIO — 20.00 h

TENORIO, DE TOMÁS MARCO

28 DE JULIO — 20.00 h

RUBÉN TALÓN, PIANO

29 DE JULIO — 20.00 h

CON RAÍCES.

75 ANIVERSARIO JOSÉ NIETO
30 DE JULIO — 19.00 h

LA FURA DELS BAUS

Divina Mystéria
FREE BACH 212
1 DE AGOSTO — 20.00 h

Entre cándidos bellos accidentes

CONCIERTO 1700
4 DE AGOSTO — 20.00 h

Sinfonías de salón
NATALIA ENSEMBLE
5 DE AGOSTO — 20.00 h

Toda la programación en
www.teatroauditorioescorial.com





Nacho Vigalondo

“Puedes explicar el mundo con la calle en la que pasaste tus primeros años”

Entre el fantástico y el cine de autor, Nacho Vigalondo (Cabezón de la Sal, 1977) ha construido una filmografía muy personal que arranca con sus famosos cortos para debutar en el largo con *Los cronocrímenes* (2007). Desde entonces busca algo si no imposible sí como mínimo complejo: inundar sus filmes de elementos pop provenientes del mundo de la ciencia ficción y contar historias basadas en sentimientos y emociones.

Si *Los Cronocrímenes* era una vuelta de tuerca al eterno tema de la permanencia de la pasión

Un monstruo como metáfora de la sociedad de internet y de las redes sociales. Nacho Vigalondo vuelve al largo con *Colossal*, una producción protagonizada por Anne Hathaway que reflexiona sobre el bien y el mal, la crisis de valores y las emociones subterráneas.

y el deseo en la pareja, su última película, *Colossal*, rodada en Estados Unidos con Anne Hathaway como protagonista, trata sobre la dificultad de ser adulto y de mantener el control sobre nuestra propia vida. Un control aún más difícil en el mundo de internet y de las redes sociales, donde las consecuencias de nuestras acciones son cada vez más inflamables.

Hathaway interpreta a una periodista en paro con problemas con el alcohol que acaba de separarse de su pareja y abandona su *loft* neoyorquino para

volver a su pueblo. Allí renovará su amistad con un amigo del colegio (Jason Sudeikis) y hará un descubrimiento espectacular: si se coloca en una zona concreta de un parque de la localidad se produce una conexión entre ella y un monstruo estilo Godzilla que aparece en Seúl...

INTERNET COMO FONDO

Pregunta.— ¿Es *Colossal* una metáfora sobre el cada vez más escaso control que tenemos sobre nuestras acciones?

Respuesta.— La película habla mucho de las acciones a dis-

tancia y, en otras palabras, de internet. En las redes sociales un gesto que para nosotros puede ser intrascendente puede acabar teniendo consecuencias enormes.

P.— ¿Nos llevan la redes sociales hacia una sociedad totalmente controlada?

R.— Hay una cosa que nunca hay que olvidar y es que nadie nos obliga a estar en las redes sociales. Si fuera un deber constitucional quizá sería otra cosa. Cuando surge un tema que se comenta mucho, como la muerte de Carrie Fisher, y nos lanzamos a tuitear. Quizá hay que recordar que no tenemos la obligación de opinar...

P.— ¿Pensamos de alguna manera que el mundo trata “sobre nosotros”?

R.— Para poder contar las cosas necesitamos una narrativa y tenemos que inventarnos un relato con sus tres actos. El 11-S, por ejemplo, tiene un lugar metafórico muy grande respecto al lugar en el que lo vivimos. Son metáforas de baratillo que todos aplicamos a nuestras vidas.

P.— ¿Podemos ver “el mundo en un grano de arena” como decía William Blake?

R.— Puedes explicar el mundo con la calle en la que pasaste los cinco primeros años de tu vida. Ese dilema lo vemos todo el rato. Cuando Oscar (Sudeikis) le pega un tortazo a Gloria (Hathaway) es una de esas bofetadas que le das a un amigo que se está pasando. Sin embargo, eso se reproduce a una escala mucho mayor en su conversión en monstruo y robot. Un ataque de mal humor puede acabar provocando un genocidio.

P.— ¿Es esta una historia de destrucción personal y reconstrucción?

R.— Cuando dejamos atrás la juventud suponemos que los años de adolescencia son los de mayor incertidumbre e inseguridad. Sin embargo, hay un descubrimiento que hacemos cuando llega la vida adulta: después es mucho peor. Al hacerte mayor, ves que el suelo bajo tus pies es mucho más inestable. Las catástrofes tienen una escala más terrorífica. Es lo contrario de la infancia.

P.— No solo las redes sociales marcan la vida contemporánea. También la crisis. ¿Perder el empleo es de alguna forma perder también la identidad?

R.— El trabajo te proporciona un hueco en la sociedad, un lugar que parece que está diseñado para ti. En la generación de nuestros padres eso estaba mejor resuelto con contratos que podían durar toda la vida. Ahora vivimos la era de la precariedad. Cuando ella pierde su empleo pierde su hueco.

P.— ¿De qué manera conecta con el elemento fantástico con ese monstruo a lo Godzilla?

R.— El monstruo que más me impactó en mi infancia fue King Kong. De pequeño, en Cabezón de la Sal, era muy difícil acceder a las películas de Toho (estudio japonés creador de Godzilla) y lo que conocía era la película original de 1933. Después fui viendo los remakes. Descubrí esos monstruos asiáticos ya de adolescente. La

idea inicial era hacer una película sobre un monstruo que imita los movimientos de alguien en la otra punta del mundo como si fuera un gigantesco avatar. Quería hacer una película de monstruos pero a una escala mucho más pequeña, con un presupuesto más reducido. Para que no pareciera una parodia el monstruo tenía que parecer real.

EL INTERÉS DE ANNE HATHAWAY

P.— ¿Diría que es un filme que trata sobre la posibilidad constante que tenemos de escoger entre el bien y el mal?

R.— El mal surge muchas veces de la depresión o del rencor. El mal no se construye, se des-



EL MONSTRUO DE *COLOSSAL*, UNA ALEGORÍA DE LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVIMOS

vela. Mucha gente me ha dicho que viendo la película por segunda vez se da cuenta de que todo lo que se despierta en el personaje masculino estaba anunciado desde el principio.

P.— ¿Puede tener el mal algún tipo de justificación, por humano que sea el motivo?

R.— La responsabilidad sobre esa elección es de la persona. El hecho de que el mal tenga un punto de partida humano y sea muy fácil de entender creo que no redime al culpable.

Nacho Vigalondo siempre ha sido un autor curioso al margen de etiquetas. Por una parte, es muy famoso pero sus películas jamás alcanzan grandes audiencias. Ni *Los cronocrímenes* (200), ni *Extraterrestre* (2011) ni *Open Windows* (2014) han sido grandes éxitos de taquilla. A la vez, es un autor adorado por parte de la crítica y con una legión de fans absolutos en medio mundo (muy particularmente en Estados Unidos) y sin embargo el *mainstream* del cine español se ha dedicado a despreciarlo. Vigalondo siempre ha salido adelante gracias a su impacto internacional y a la originalidad de sus propuestas. En este caso, como nos cuenta, fue el interés

de Anne Hathaway quien hizo posible llevar a buen puerto *Colossal*.

P.— ¿Estaba pensada la película para rodarla en EEUU?

R.— Cuando empiezo a planificar la película, no sabía muy bien dónde hacerla. No las escribo localistas ni las ambiente con deta-

lle. El guión original sucedía en Santander. Empezaba en Madrid y acababa en Cabezón de la Sal. El principal motivo del cambio es que Anne Hathaway leyó el guión y quiso hacer la película. Y en lo último que piensas cuando una actriz como ella quiere trabajar contigo es en dónde la vas a hacer. Ha sido ella la que ha hecho posible que se haga en buenas condiciones o incluso que se haga. Me ha colocado en el mapa de otra manera. **JUAN SARDÁ**



LAIA ARTIGAS
(DERECHA)
PROTAGONIZA
VERANO 1993

Puede que algunos directores se vacíen en su primera película, vuelquen en ella todo lo que llevan dentro y ya no volvamos a encontrar en adelante el carisma y la determinación de sus primeras imágenes. Ha ocurrido una y otra vez: gloriosos nacimientos que, con el tiempo, mutaron en funestas desapariciones. No será el caso de Carla Simón. Es cierto que el relato autobiográfico de *Verano 1993*, aupado en Berlín y en Málaga como uno de los debuts del año, cumple a priori varios requisitos para sumarse al jardín de las flores de un día: memoria personal, trauma existencial, reconstrucción de uno mismo. El cine entendido como el tapiz desde el que investigar y tomar conciencia de tu propia historia, de lo que aconteció y experimentó una niña de seis años cuando su madre desapareció víctima de un virus —los padres de la cineasta murieron a causa del VIH cuando alrededor del Sida había tanto prejuicio como desconocimiento— y se enfrentó a una nueva realidad acogida en adopción por sus tíos.

Simón acaso solo puede recordar ahora algunas sensaciones, ciertos destellos de una memoria nebulosa, pero los testimonios de aquellos meses

de verano inmediatamente posteriores a la muerte de la madre de Frida (Laia Artigas) le han permitido reconstruir el pretérito con un escrupuloso, delicado y honesto respeto al pun-

tía, las formas de manipulación o incluso la crueldad de una niña extraviada y rodeada de una clase de amor desconocido.

Es la sensibilidad que muestra Carla Simón para la puesta

timiento nuevo, desconcertante, tutelado por la intuición. Y así se mueve la cámara y nos muestra lentamente el mundo. El factor documental envuelve las interpretaciones de unas niñas que no parecen guiadas, por mucho que lo estén, sino que habitan la pantalla para llenarla de vitalismo y complejidad emocional.

LIRISMO Y SENSUALIDAD

Los fantasmas de *Cría cuervos* y de *El espíritu de la colmena*, el pulso de Lucrecia Martel o Mia Hansen-Love, se manifiestan en las imágenes como si fuera una solución de perfumes delicados. Simón ausculta con lirismo las angustias y la ira, narra con inteligencia las transformaciones de un proceso de adaptación que observa a los adultos como lo hacen los niños, desde debajo de la mesa y explorando los límites. La naturaleza de Frida es ser feliz, transgredir la vida, pero su circunstancia es tan desgarradora como el último de los instantes que clausura el filme. Hasta él nos lleva la película y nos sobrecoge con la lágrima en tensión, abriéndose a la dulzura y la sensualidad, pero adentrándose en la demolición de la pérdida. La infancia se quiebra y nace una cineasta. **CARLOS REVIRIEGO**

Verano 1993 o la infancia quebrada

Berlín y Málaga celebraron con sendos galardones *Verano 1993*, la crónica íntima de Carla Simón que ha seducido por su sinceridad y por explorar, con un ritmo preciso e intuitivo, la belleza de un pasado empapado en duelo.

to de vista emocional. La experiencia del espectador busca igualarse con la ambivalencia y la confusión con que la niña va destapando las claves de su nueva vida, sin ser plenamente consciente de lo que pasa a su alrededor, pero con una congoja interior indescriptible, con una ausencia que ejerce todo su peso desde un fuera de campo que es pura desolación. En casa de sus tíos Esteve (David Verdeguer) y Marga (Bruna Cusi), sus nuevos padres, en una casa rural conviviendo con su primita Anna (Paula Robles), desarrollando el aislamiento, la apa-

en escena de esta crónica íntima, su capacidad de observación hacia el gesto revelador, el aplomo con el que decide nunca complacerse con el dolor, ni banalizarlo, lo que nos convence de que detrás de las imágenes no solo hay una crónica interior que debía ser contada de este modo y quizá de ningún otro, sino una cineasta de talento capaz de articular el ritmo preciso, de esculpir el pudor para evadir los golpes bajos, de explorar la belleza de un pretérito empapado en duelo cuando el duelo no podía ser algo concreto ni reconocible, sino un sen-

FESTIVAL DE TEATRO DE OLITE

21 JULIO / 5 AGOSTO 2017

ERRIBERIKO ANTZERKI JAIALDIA

2017KO UZTAILAK 21 / ABUZTUAK 5



LA CAVA / 22:00

VIERNES 21 JULIO

LA TERNURA

Alfredo Sanzol

Basado en *La Tempestad*
de **W. Shakespeare**

TEATRO DE LA CIUDAD
Dirección: **Alfredo Sanzol**

SÁBADO 22 JULIO

SUEÑO

Andrés Lima

Basado en *Sueño de
una noche de verano*
de **W. Shakespeare**

TEATRO DE LA CIUDAD
Dirección: **Andrés Lima**

DOMINGO 23 JULIO

MEDIDA POR MEDIDA

W. Shakespeare

IN EXTREMIS TEATRO
Versión y dirección:
José Padilla

LUNES 24 JULIO

MACBETH

W. Shakespeare

COMPANHIA DO CHAPITÓ
Dirección: **John Mowat**

VIERNES 28 JULIO

LA JUDIA DE TOLEDO

Lope de Vega

CNTC/ MICOMICIÓN / A
PRIORI PRODUCCIONES
Versión y dirección:
Laila Ripoll

SÁBADO 29 JULIO

RINCONETE & CORTADILLO

Alberto Conejero

COMPañÍA SEXPEARE
Dirección: **Salva Bolta**

DOMINGO 30 JULIO

ILIRIA

Denise Despeyroux

Basado en *Noche de Reyes*
de **W. Shakespeare**

COMPañÍA HORIZONTE
DE SUCESOS
Dirección: **Juan Ceacero**

MIÉRCOLES 2 AGOSTO

JUANA. LA REINA QUE NO QUISO REINAR

Jesús Carazo

HISTRIÓN TEATRO
Dirección: **J. D. Caballero**

JUEVES 3 AGOSTO

LA VIDA ES SUEÑO

Calderón de la Barca

TEATRO DEL TEMPLE
Dirección: **Carlos Martín**

VIERNES 4 AGOSTO

FUENTEOVEJUNA

Lope de Vega

TNT-EL VACIE
Dirección: **Pepa Gamboa**

SÁBADO 5 AGOSTO

NACIDA SOMBRA

Álvaro Tato

COMPañÍA RAFAELA
CARRASCO
Dirección y coreografía:
Rafaela Carrasco

INFORMACIÓN
Y VENTA DE ENTRADAS:

oliteteatrofestival.com

Taquilla Auditorio Baluarte.
Pamplona



Cultura Gobierno de Navarra



@cultura_na



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La necesidad del mecenazgo

He escuchado y leído durante las últimas semanas diversas declaraciones de asociaciones y personas que han manifestado su rechazo a que la Sanidad Pública española acepte la donación de 320 millones de euros que la Fundación Amancio Ortega ha ofrecido a los hospitales públicos de todas las comunidades autónomas para la renovación de equipos de diagnóstico y tratamiento de cáncer. Los argumentos utilizados han sido literalmente del tipo: “No es necesario recurrir a, aceptar, ni agradecer la generosidad, altruismo o caridad de ninguna persona o entidad. Aspiramos a una adecuada financiación de las necesidades mediante una fiscalidad progresiva que redistribuya recursos priorizando la sanidad pública”; “Nosotros preferimos que se paguen los impuestos y no vivir de limosnas”; o “Nuestra sanidad no puede depender de cuántos pantalones o faldas venda Zara”.

POR SUPUESTO QUE todos debemos pagar los impuestos, y que deben aportar más los que más tienen. Y también con que sanidad y educación tienen que ser, inexcusablemente, servicios públicos atendidos con calidad y prontitud por un Estado que, como el español, presume de moderno. Recordar cosas como estas debería ser innecesario y desde luego no

entra en contradicción con que se produzcan donaciones privadas que permitan mejorar los medios de que se dispone.

AL CONTRARIO DE quienes ahora se oponen a esta donación, en mi opinión una de las carencias españolas ha sido y es la pobre tradición de mecenazgo existente, con la posible salvedad de la destinada a la iglesia católica. En uno de mis libros, *El poder de la ciencia*, estudié algunos ejemplos de mecenazgo que fueron importantes para el avance científico de naciones como Alemania, Estados Unidos o Inglaterra. A la generosidad del alemán Werner Siemens (1816-1892), industrial, científico e inventor, que había reunido su fortuna principalmente en el campo de la industria de la electricidad, se debió la construcción de un espléndidamente dotado Physikalisch-Technische Reichsanstalt (Instituto Imperial de Física y Tecnología), que abrió sus puertas en Berlín en 1887. Lo que Siemens pretendió con este laboratorio fue que Alemania dispusiese de un centro en el que se pudiesen realizar investigaciones en las que ciencia y tecnología fuesen de la mano, investigaciones que eran necesarias pero para las que no existían laboratorios adecuados. Como explicó en sus memorias: “En mi testamento yo había dejado una gran

cantidad de dinero para que se emplease en el fomento de la investigación físico-natural; sin embargo, hubiera sido perder un tiempo precioso el esperar hasta mi muerte, quizá todavía bastante lejana. Sobre todo, se hubiera perdido la ocasión favorable de dar vida a una gran empresa que respondía a las necesidades de la época. Por eso me decidí a no esperar a mi muerte, e hice al Gobierno la propuesta de poner a su disposición un gran terreno completamente adecuado para ello y el capital correspondiente para un Instituto consagrado a la investigación científica, si el Estado se encargaba de los gastos de construcción y del mantenimiento futuro del Instituto. Mi propuesta fue aceptada por el Gobierno, confirmada por el Parlamento y de este modo surgió el Centro físico-técnico de Charlotemburgo que constituye hoy un hogar alemán para la investigación científica”.

ALGO MÁS TARDE, en 1911, se fundó, gracias a las aportaciones económicas de industriales de la química, electricidad, acero, armamento, gas y carbón la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaften (Sociedad Kaiser Guillermo para el Desarrollo de las Ciencias). Su fin era “hacer avanzar la ciencia, especialmente creando y manteniendo institutos de investigación en las ciencias naturales”. Y ciertamente

lo consiguió. Sería imposible resumir aquí los muchos logros de los numerosos centros creados en el marco de aquella institución – de la que es heredera la actual Sociedad Max Planck para la Promoción de la Ciencia–, pero mencionaré que el primer Instituto Kaiser Wilhelm inaugurado en 1912 fue el de Química, en una de cuyas secciones, la de radiactividad, Otto Hahn y Fritz Strassmann descubrieron a finales de 1938 la fisión del uranio.

MÁS IMPORTANTE TODAVÍA

fue la filantropía en Estados Unidos. En 1901 y 1902, respectivamente, se establecieron el Institute for Medical Research (Instituto de Investigaciones Médicas), en Nueva York, y la Carnegie Institution, en Washington, D. C., financiadas por los millonarios John D. Rockefeller y Andrew Carnegie, que más tarde se ampliaron con sendas Fundaciones. Mientras que el centro auspiciado por Rockefeller se concentró en la biomedicina, el Carnegie proporcionó ayudas a investigadores “excepcionales” en cualquier campo. Fue, sin embargo, a partir de la Primera Guerra Mundial cuando se intensificó la ayuda de las grandes fundaciones a las ciencias físico-químicas. Todavía hay quien cree que el liderazgo científico estadounidense surgió sobre todo debido a que distinguidos científicos alemanes de origen judío recalcaron en Estados Unidos al tener que abandonar la Alemania gobernada por Hitler. Ignoran quienes piensan así que por entonces ya estaba en marcha el ascenso de Estados Unidos a una posición de liderazgo

SIEMENS, ROCKEFELLER, CARNEGIE, WIDENER... EL MECENAZGO HA SIDO MUY IMPORTANTE EN EL AVANCE CIENTÍFICO DE ALEMANIA, ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA.



científico-tecnológico, gracias en buena medida a las aportaciones privadas.

HACE UNOS DÍAS participé en una reunión que se celebró en la Universidad de Harvard. Aproveché para visitar dos de sus bibliotecas: la magnífica, universalmente célebre, Widener, y la más pequeña, pero exquisita, Houghton. Ambas se fundaron por iniciativa y con dinero privado. No conozco ejemplos comparables en España. Sin que esto signifique que deseo para mi país un modelo de educación en el que muchos de los mejores centros sean privados, admiro la tradición que existe en países como Inglaterra o Estados Unidos, de

que antiguos alumnos hagan donaciones a sus *alma mater*. Por otra parte, no siempre las iniciativas privadas se institucionalizan finalmente en centros privados, Un buen ejemplo en este sentido es el Imperial College of Science and Technology, establecido en Londres en 1907. Las mayores donaciones que hicieron posible que se fundara esta gran universidad técnica (la primera de este tipo en existir en Gran Bretaña) procedieron del pequeño círculo de financieros y

banqueros londinenses de origen sudafricano y alemán, que habían adquirido su fortuna con las minas de diamantes y de oro de Sudáfrica. Se puede entender, acaso, que este tipo de personas se involucrasen en proyectos educativos en base a que constituía una forma de adquirir prestigio social, pero aunque fuese así, ¡qué más da!

DE HECHO, y no obstante sus carencias en este dominio, en España también se pueden encontrar algunos ejemplos de filantropía en el campo científico. Recordaré sólo un par de casos, ya extintos, creados por la Fundación Juan March: un programa de becas en el extranjero, que fue vital para las carreras posteriores de muchos jóvenes, tanto en las ciencias naturales como en las sociales, y un Centro de Reuniones internacionales sobre Biología del que son deudores muchos biólogos españoles. Iniciativas como éstas (existen algunas, pocas, en la actualidad) no se amoldan al espíritu que anima a los que ahora se oponen a la donación de la Fundación Amancio Ortega. ○

AdBlue® Fertiberia
un futuro limpio, libre de emisiones



más información en...
fertiberia.com



ULISES

Juan Manuel Bonet

Crítico de arte y poeta, Juan Manuel Bonet (París, 1953), que dirige desde enero el Instituto Cervantes, tiene muy claras cuáles serán las líneas maestras de su gestión: "más cultura y más Iberoamérica".

¿Qué libro tiene entre manos?

Monumento de amor, la correspondencia entre Juan Ramón Jiménez, y su mujer, Zenobia Camprubí.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Casi todos los de la onda telqueliana, que por breve tiempo me fascinó en la adolescencia. Pocos de aquellos textos eran aguantables.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Jamás tomo café, pero me encantaría sentarme a tomar algo, por ejemplo una copa del ron Negrita que sale en el cuadro de Solana, en Pombo, con Gómez de la Serna, del cual fue contertulio mi tío-abuelo paterno Evaristo Correa.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

El descubrimiento, en varios viajes sucesivos a lo largo de los años 1984-1985, de la Europa de detrás del Telón de Acero, de la Europa del Pacto de Varsovia.

¿Cuáles son sus hábitos lectores? ¿Es de iPad, de papel, lee por la mañana, por la noche?

Papel, a cualquier hora. Últimamente, con preferencia por el alba. *El alba y otras cosas*: un gran título ramoniano.

¿Cuáles van a ser las líneas maestras de su gestión al frente del Instituto Cervantes?

Más cultura y más Iberoamérica. Más cultura quiere decir mayor calidad todavía en la oferta de nuestros centros. En cuanto a más Iberoamérica, quiere decir profundizar en nuestras relaciones académicas y culturales con Iberoamérica y por supuesto con Brasil...

¿Comprendemos la riqueza que supone el español?

Todas las fuerzas políticas coinciden en la idea de que el español es uno de nuestros grandes activos. Nos falta ser conscientes de que el avance del español es imparable, y de que eso es buenísimo para España, y para los demás países de lengua española.

¿Qué poeta desconocido nos recomendaría?

Los haikus de Susana Benet los conocen bien los amantes de ese género, pero su nombre no es de los que salen en "los cuarenta principales".

¿Y su penúltimo descubrimiento artístico?

Eltono, un artista callejero francés formado en España, al cual expuse en el Cervantes de París. Descubrí su obra, inconfundible, aunque no firmada, en las paredes y en las puertas madrileñas. Hoy esa obra la despliega sobre muros y edificios de todo el mundo.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Hoy la emoción cotiza poco en el mercado, pero hay arte que emociona, vaya que si lo hay. A mí por ejemplo me emocionan, y mucho, la pintura de Cristino de Vera, de Carmen Laffón o de Miguel Galano. O internacionalmente, la de Alex Katz y la de Helmut Federle...

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

La de la Hispanic Society, en el Prado. Benditos hispanistas, que nos han enseñado tantas cosas sobre nosotros mismos.

¿Qué música escucha en casa?

Casi siempre piano. Érik Satie y sus discípulos del Groupe des Six. Su estela, hasta llegar a Morton Feldman. Entre los españoles, Albéniz, Falla, Granados, Esplá, Mompou, Manuel Blancafort, Joaquín Rodrigo... Y los iberoamericanos, por ejemplo el brasileño Villa-Lobos, o el peruano Alfonso de Silva, amigo de César Moro, y cuya elegía compuso el otro César peruano, César Vallejo.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta mucho, incluso cuando me irrita. Decía Rubén Darío que frente a los males del Norte, el remedio es la "italoterapia". Si habláramos de "hispanoterapia", habría que hacer referencia a un caos que termina ordenándose, milagrosamente, y a un lado más grave, más melancólico, de nuestro carácter, y de nuestra creación. No todo es España negra. Tras cinco años en mi París natal, ha sido estupendo mi reencuentro con Madrid.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural.

Fijarnos más en aquello que a los españoles nos une, que en lo que nos separa. Es una idea más política que cultural, pero que funcionó durante la hoy tan injustamente denostada Transición, también en materia de cultura. ●



CASTILLA Y LEÓN

FACYL

FESTIVAL INTERNACIONAL DE LAS ARTES DE CASTILLA Y LEÓN

SALAMANCA 2017. 28 JUNIO - 2 JULIO

WWW.FACYL-FESTIVAL.COM



Courtesy of the USC Laboratory of Neuro Imaging and Athinoula A. Martinou Center for Biomedical Imaging
Consortium of the Human Connectome Project - www.humanconnectomeproject.org



Excmo.
Ayuntamiento
de Salamanca



Junta de
Castilla y León



MUSEO

THYSSEN-BORNEMISZA

Palma el Viejo. Retrato de una mujer joven
llamada «la Bella», hacia 1518-1520
MADRID, MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA

EL RENACIMIENTO EN VENECIA

TRIUNFO DE LA BELLEZA Y DESTRUCCIÓN DE LA PINTURA

HASTA EL 24 DE SEPTIEMBRE DE 2017

Horario de verano (del 29 de junio al 2 de septiembre):
De martes a sábado de 10:00 a 22:00 horas. Domingos de 10:00 a 19:00 horas

25 AÑOS
MUSEO THYSSEN-
BORNEMISZA
MADRID